PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2009 | Precio 6 €

Juan Farias
Lisbeth Zwerger

#90

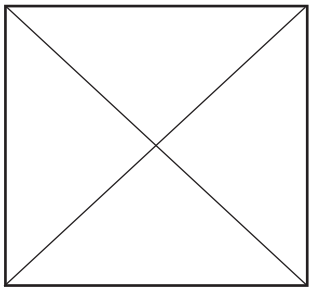
Donde tú nos quieres

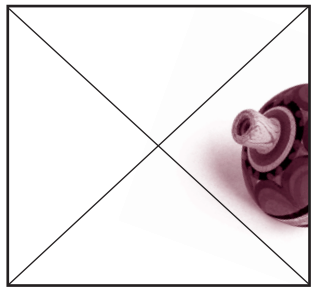
ACCIÓN SOCIAL CULTURA MEDIO AMBIENTE MAYORES

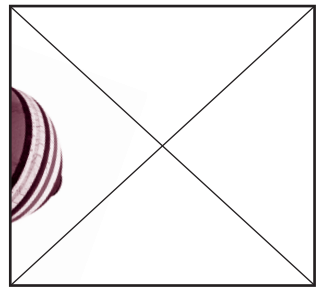
obrasocial
CAJA CANTABRIA

PEONZA nº90

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2009







EDITORIAL

Sobre Juan Farias, la literatura y los adjetivos 02

ARTÍCULOS

Como soñar un beso
Antonio Ventura 05

Carta abierta
Xabier P. DoCampo 09

Amigos de Juan Farias
Arturo González 17

Juan Farias sin adjetivos
Ainara Bezanilla 29

ENTREVISTAMOS A
Juan Farias 31

BIBLIOTECA JUAN FARIAS . . 36

ARTÍCULOS

Magia a tres bandas
Marisa Zapata 45

El Proyecto de Lectura para Centros Escolares (PLEC)
Luis Vázquez/Kepa Osoro . . . 50

ENTREVISTAMOS A
Lisbeth Zwerger 53

PEONZAS ILUSTRADAS

Aproximación a Gaudí en Capadocia
Juan Goytisolo. 62

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN

Un muñeco roto
José Luis Polanco 63

ILUSTRARTE

El Circo Volante de Svjetlan Junakovic
Rafael Vivas. 66

COMENTADO POR...
Rafael Vivas. 70

BIBLIOTECA 72

NOTICIAS 88

COLOFÓN 92

GALERÍA 93

Año XXII, Octubre 2009, Nº 90
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170.
39080 Santander.
Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370
Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso.
www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.
Información y Suscripciones:
Gestoría Noriega (Peonza)
Jesús de Monasterio, 12, 1º
39010 Santander
Tel.: 942 37 57 17

Sobre Juan Farias, la literatura y los adjetivos

Por tercera vez *Peonza* incluye una entrevista con Juan Farias, después de las publicadas en 1987 y 1995. En esta ocasión viene acompañada por varios artículos sobre su persona y su obra, una antología de fragmentos de una veintena de sus libros y este editorial. No es habitual que nuestra revista dedique una atención tan detenida, prácticamente monográfica, a un autor. Sin embargo, en el caso de Juan se justifica por tantas razones que casi parece ocioso mencionarlas. Diremos, para empezar, y con esto ya sería más que suficiente, que con estas páginas de homenaje no hacemos más que devolverle con gratitud una mínima parte de todo lo que Farias ha ido regalando generosamente durante décadas a todos sus lectores y a la literatura infantil española.

A menudo se utiliza la expresión "literatura sin adjetivos" para calificar elogiosamente la obra de un autor que desarrolla su oficio para los niños, como si el apellido "infantil" representara una merma de su categoría como escritor. Juan se encuentra definitivamente más allá de semejante reconocimiento innecesario: basta tomar una página al azar de cualquiera de sus libros para comprobar que la suya es una escritura de contrastada calidad sea cual sea la edad de los destinatarios de la editorial en la que aparecen publicados. Por otra parte, para valorara el trabajo de Farias, quienes carecemos de su don para alcanzar en cada momento la palabra justa necesitamos de un buen número de los adjetivos que contiene el diccionario. Para decir, por ejemplo, que la de Juan es una literatura esencial en la forma, austera, sencilla, y en el tratamiento de los asuntos más hondos que conciernen al ser humano. Una literatura comprometida con los humildes y los desfavorecidos y con la verdad. Crítica con los poderosos, con la injusticia. Única, como si todos sus libros fueran un mismo libro, y a la vez múltiple. Solemne y también irónica. Poética, imaginativa, cálida, local (de su Galicia) y universal, marinera, terrenal, amorosa, paterna...

Esa literatura de Farias, que tantos adjetivos, y aún más, exige para formular siquiera una tentativa de definición luego resulta que está hecha de apenas unos cuantos que, claro está, no son muchos ni

Till el travieso
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Destino,
Barcelona, 1990

acaso sean pocos sino sólo los necesarios. Y ahí es donde alcanza la maestría de un estilo contenido, transparente, sencillo, sin pretensiones (no escribe capítulos sino cuadernos) pero capaz de provocar en el lector la emoción de la belleza, de la autenticidad, de la infinidad de sugerencias que despierta. Una literatura que escapa a nuestra capacidad de análisis y que pese a su fluida naturalidad y su despojada desnudez resulta inimitable.

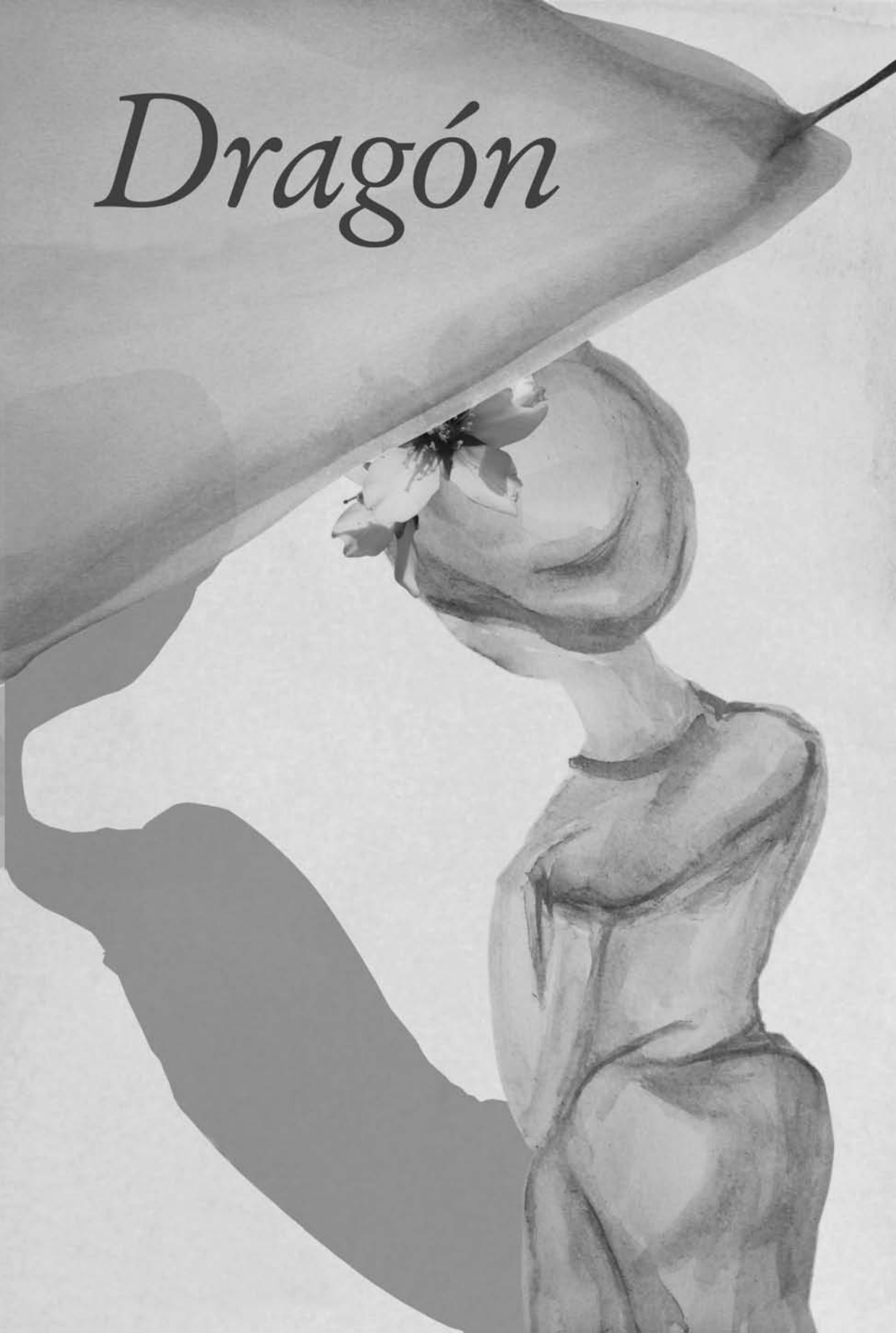
Este modesto homenaje de Peonza, que se suma a la larga lista de reconocimientos y premios que Farias ha recibido en su carrera de más de cuarenta años, y tantos otros por venir, es a la vez una reclamación para que se reediten aquellos de sus libros que permanecen descatalogados. Sin duda, ese es el mejor homenaje para un escritor: el que le permite salir al encuentro con nuevos lectores.

"¿Te lo crees?", suele preguntar a los niños que participan en sus coloquios, después de contarles alguna historia inverosímil. Sí, Juan, nos creemos todo lo que dicen tus palabras porque las sabemos dichas con el talento de un verdadero escritor y porque brotan del corazón de un hombre en el buen sentido de la palabra (un último adjetivo) bueno.

... Y Lisbeth Zwerger

Las palabras de Juan y para Juan vienen acompañadas con imágenes de una de las más destacadas ilustradoras del panorama internacional de las últimas décadas, la austriaca Lisbeth Zwerger, que ha colaborado con generosidad en esta entrega de Peonza. Sus trazos y colores, elegantes, sobrios, nacidos del talento y de una férrea voluntad de estilo, herederos de la tradición artística de la ilustración a la vez que renovadores de su códigos, son un adecuado contrapunto en imágenes para este número dedicado a Juan Farias a cuya obra escrita cabe aplicar idénticos juicios de valoración.

#


Dragón

Como soñar con un beso

Las líneas que siguen nos proponen una sugerente aproximación a la persona y la obra de Juan Farias desde un punto de vista poliédrico: el de quien ha sido lector de sus libros, más tarde amigo y editor, siempre discípulo literario. Antonio Ventura proyecta una mirada analítica, teñida por la admiración hacia el hombre y su palabra, para componer un testimonio de homenaje y gratitud hacia un escritor insobornable, sabio y verdadero.

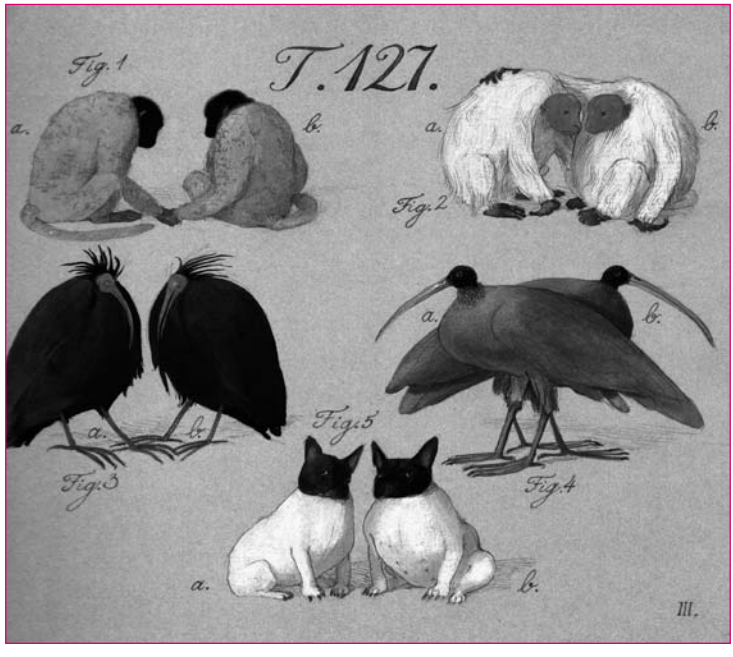
Autor

Antonio Ventura
Escritor

Acercarse a la obra de Juan Farias con una cierta distancia cuando uno ha tenido la oportunidad de conocer a la persona es un ejercicio casi imposible. Sobre todo porque en este escritor se da la extraña circunstancia de que entre uno y otro, entre el hombre y el creador, se da una suerte de continuidad que impide, al menos al que escribe, evitar al sujeto para valorar su obra. Algo necesario, desde mi punto de vista, para no contaminar la observación de lo creado, la materia de análisis, con las inevitables adherencias emocionales que supone el conocimiento de su hacedor.

Así, tengan ustedes en cuenta que estas palabras sobre la literatura de Juan Farias, estarán inevitablemente impregnadas por el conocimiento, y también por la admiración hacia el hombre que la creó. Por ello, no sé cuánto de lo que digo habita en sus libros, o yo lo proyecté sobre ellos, contagiando la estética que éstos ofrecen, de la ética procedente de las palabras oídas en la voz de su creador; escuchadas éstas con la actitud del alumno atento a la lección del maestro.

Pues si algo es Juan Farias para mí, antes que el mejor escritor de la llamada literatura infantil española, es eso, algo tan sencillo –no digo simple– y tan difícil de encontrar como es un maestro. Un



Die Arche Noah
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Neugebauer Verlag,
Zürich, Suisse, 1997

maestro en el sentido al que se refería Salinas en su obra *El defensor*, especialmente en el capítulo "Defensa de la lectura".

Tuve la suerte de conocer a Juan en dos momentos muy distintos de mi vida. El primero cuando era maestro en la única escuela pública de un pueblo de la provincia de Madrid (entonces aún este territorio no tenía la banal categoría de comunidad autónoma, ni por suerte teníamos que mantener los contribuyentes a la legión de políticos erráticos que ahora sufrimos, comenzando por su peculiar presidenta). El segundo, como editor de la colección Sopa de Libros, de la editorial Anaya. Entre un encuentro y otro median seis años, y del segundo, cuando realicé mi primer trabajo de edición con él, casi doce. Es decir, hace más de dieciocho años que accedí a la obra de Juan, o dicho de otra manera: sus libros han configurado en parte mi aprendizaje como lector y, sin duda, sus palabras me han modificado como individuo.

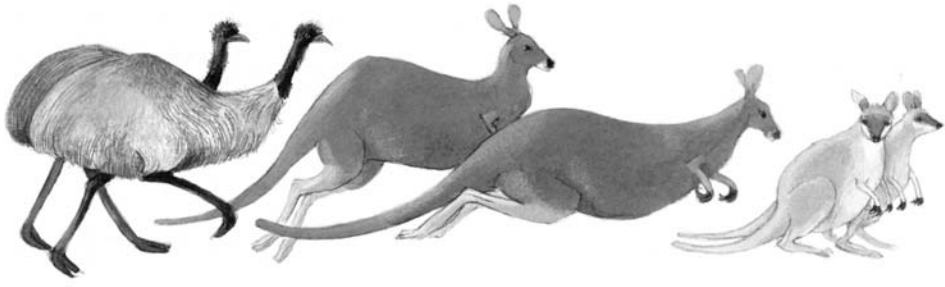
Todos estos años transcurridos desde entonces hacen que muchas veces, en mi memoria, confunda unas situaciones y otras; los recuerdos, digamos, referidos a la escuela, y los de mi trabajo como editor de *Los caminos de la Luna* y *Un cesto lleno de palabras*, las dos obras de ficción que he publicado de Juan. Añádase a ello, las innumerables veces que posteriormente hemos conversado de libros y de la vida. Por ello, no sé dónde termina la sonrisa y comienza el azul, y si aquella es de este color, como sugiere

Landero, en su atinada referencia al ejercicio de la memoria, por las muchas veces que he vuelto a los distintos momentos compartidos con el escritor. Confusión que se extiende a la lectura de sus libros, al punto de que a día de hoy no sabría decir con claridad si tal cita la recuerdo porque la encontré en una de sus obras o la escuché de su viva voz una tarde de conversación. Una confusión, por otro lado entrañable, pues entrevera un elemento y otro, los libros y la vida, y los hace inseparables, al punto de que para leer ésta debí aprender a leer antes en aquéllos, ya que la vida no me otorgó nacer en contacto con la naturaleza.

A la hora de organizar estas palabras, me sentí en la obligación de volver a ingresar en alguno de sus libros imprescindibles –imprescindibles no sólo en el conjunto de su obra, sino en la historia de la literatura infantil española contemporánea–, y he vuelto a sentir la fascinación que tuve en su momento, si cabe aún mayor.

Da igual que uno transite por *Los niños numerados*; *Algunos niños, tres perros y más cosas* o *El loco de la ría*. El universo de ficción de Farias se nos evidencia con la transparencia de una acuarela de Asun Balzola. Uno siente que se encuentra en el reino o, si ustedes prefieren, en la república de la literatura. Un mundo de mentira, pero verdadero, en el que las palabras se visten de gala para salir a escena; los personajes, verosímiles, nos sorprenden; los argumentos presentan una coherencia canónica. Nuestro tiempo cronológico queda en suspenso para ceder, mientras dure la lectura, a un tiempo que nos es ajeno pero en el que ingresamos para acompañar a Juan Lanas, o a la "madre" de *El niño que vino con el viento*, o a Marta, la hermana del protagonista de *Un tiesto lleno de lápices*. Personajes todos ellos construidos y tratados con la misma seriedad y solvencia que encontramos en los escritores de los llamados libros para adultos. Nada que ver con muchos de los personajes y argumentos tan frecuentes en la producción editorial, que no literaria, de nuestros días, donde lo banal sustituye a lo verdaderamente humano, y la trivialización adultera lo que debería ser dramático, y por ello nos parece cómico, cuando no estúpido. Historias anodinas contenidas en libros prescindibles y previsibles, escritos para pequeños, según dicen algunos desde el niño que llevan dentro.

No sé si Juan ha dejado en algún momento de ser niño –decía Brancusi que el día que dejamos de serlo estamos muertos–, pero lo que sí me consta es que ha abordado y aborda el hecho de la escritura con la misma seriedad con la que el niño ingresa en el juego, no en el juego interesado didáctico, digo en el verdadero juego: en aquél en el que descubre el mundo y se explica la vida. Igual que el verdadero creador, que se adentra en ese camino, que



Die Arche Noah
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Neugebauer Verlag,
Zürich, Suisse, 1997

en su inicio no se sabe dónde termina; como mucho uno tiene una ligera idea de a dónde conduce, pero como para transitarlo se carece de brújula –ahora quizá debería decirse GPS– es difícil prever su destino. En el mejor de los casos, uno sabe qué bifurcaciones no son las correctas. Así solventa Juan sus peripecias, estando alerta al hallazgo. Cierto es que el oficio, en alguna ocasión, le ha jugado una mala pasada, pero nunca al punto de ingresar en el funcionariado de la escritura. Quizá por ello, las historias y personajes de Farias sostienen la mirada del adulto como en pocos escritores de libros infantiles, pues no nacieron con una intención aleccionadora, ni hubo complacencia ni infantilización en su realización. Crecieron al dictado de la necesidad interior, esa rara cualidad tan necesaria a la hora de crear, y se fueron concretando en el camino, en ese proceso que los poetas llaman el estilo. Es por ello, desde mi punto de vista, que casi da igual la historia que Juan nos cuente. Lo que seduce, lo que fascina al lector es su capacidad de envolverle en la ficción que construye, en como la historia es contada. Porque eso es la literatura.

Un ejemplo evidente de esto que digo es el cuento "Una cinta azul de dos palmos y pico". Cuentos de un niño rico que tiene muchos juguetes y se aburre, mientras un niño pobre es capaz de entretenerse y divertirse con aquello que él solo inventa es ya casi un lugar común en la literatura infantil. Historias bastante frecuentes en la actualidad, sobre todo si el pobre no es blanco, que reciben el nombre de literatura de compromiso. Frente a ellas, el cuento de Juan presenta, en primera instancia, el rigor compositivo y la coherencia interna del cuento, en el sentido al que se refería Horacio Quiroga; y en segunda, la emoción de lo verdadero, de la historia que necesita ser contada, y el escritor es el instrumento para ello. Ninguna sombra de moralina, ningún indicio de pensamiento políticamente correcto, ninguna intención didáctica. Literatura sencillamente: la forma de vivir que Juan ha elegido y que quizá, como él mismo dice, le lleve a soñar con un beso.

Carta abierta a un gallego llamado Juan

El autor del presente artículo se acerca a la obra de Farias a través de una carta. En ella va desgranando, con palabras propias y del propio Juan, algunos de los eslabones que componen la cadena literaria que nuestro autor ha creado en sus obras. Una de las características que destacan en esta epístola es el cariño sincero y la admiración que se siente a través de las palabras de DoCampo.

Autor

Xabier P. DoCampo

Escritor

Benquerido Juan: Ya ves, la mejor forma en que se me ocurre escribir este artículo es hacerlo en una carta que los amigos de Peonza te harán llegar. A mí me gusta escribir cartas, son alargamientos de los brazos del alma para que nos toquemos, aunque sólo sea con la punta de los dedos.

Estuve echando cuentas y me fue imposible dar con una cifra exacta de los años que hace que nos conocemos, así que, como no llevo un diario (me da pudor –y pereza- escribir sobre mí), digamos que ya hace un buen montón de años desde aquella noche en que estuvimos en "La bombilla" tomando unas *cuncas* y hablando de literatura. Y tú me espetaste retador "¿quién es hoy en la literatura gallega comparable a Álvaro Cunqueiro?". Y yo, insolente, pero admirador rendido del de Mondoñedo, te dije: "¡Nadie, ni siquiera tú!". Qué cosa curiosa la memoria, me acuerdo de eso perfectamente, pero no consigo recordar nada más de la conversación de aquel día. Pero sí recuerdo bien que ya para siempre, al leerte, busqué en tus obras aquello que te llena el alma de *morriña*. De esa nostalgia del lugar en donde se hincan nuestras raíces, más profundas cuanto más lejos andamos y cuanto más fuertes son los vientos que sobre nosotros soplan.

Y cuando nos encontrábamos, rara era la vez que no salía el tema de toda la Galicia que contiene tu obra, como la de tantos otros

escritores nacidos aquí que hicieron su obra en castellano y de los que hablábamos con frecuencia: la Pardo Bazán, Fernández Flórez, Julio Camba, Cela, Elena Quiroga, Torrente Ballester…y, sobre todo, de Valle Inclán. El Valle de las *Comedias bárbaras*, el de *Flor de Santidad*, el de las *Sonatas*… ese Valle Inclán que por más que se transtierre, no deja ni por un instante de ser gallego. Y hablamos tanto de Valle porque yo tengo para mí que, al igual que él, tú has compuesto tu obra en un escenario creado para que venga a dar en el paraíso, nunca perdido, de vuestra infancia gallega. Y digo nunca perdido, porque la infancia, cuando el paso del tiempo nos obliga a abandonarla, entonces es ella la que comienza a habitarnos a nosotros. Pues de ahí te fue naciendo una Galicia soñada, hecha de los jirones de tiempo y paisaje que no te abandonaron nunca, porque eran marcas de nacimiento, como esa cruz en el cielo de la boca o esos siete lunares en forma de *setestrelo* en la base del pelo que traen los niños escogidos por los dioses para ser guardadores de las esencias de los pueblos. Y de esa Galicia soñada tú has venido a dar en la Galicia real, la que yo puedo identificar como la de mi infancia campesina u otros la de su niñez marinera. Y ahí vas y te alejas del Valle de las *Comedias bárbaras*, porque tus caciques no son don Juan Manuel Montenegro, hidalgo, brutal y soberbio, sino hombres de oronda tripa, ceñida con faja negra en la que guardan yesca, pedernal y eslabón, venidos a más, pero de origen común con aquellos que le guardan fidelidad. Como *don Clodio*, *el de la casona*, *un señor de siete apellidos que nunca le hizo desprecio a una taza de vino*, *ni a un beso*, *ni a un cantar. Don Clodio tenía doce hijos de su señora doña Antonia*, *aquí*, *sin que nadie nos escuche*, *la Coneja*.

Y surgen las tragedias cotidianas, pequeñas y asfixiantes de los hombres y mujeres de tus obras, que nunca alcanzarán los delirios épicos de *Cara de Plata*, porque sólo aspiran a echar mano a la pequeña felicidad que sus sueños dibujaron. Y lo hicieron con sus propias manos escarbando la tierra o sobre las ondas del mar a bordo de un pequeño barco del día.

Son gallegos los lugares de tus obras, esos que dices siempre que hay que buscarlos por el noroeste, como diría tu paisano de Serantes, el buen don Gonzalo, "donde da la vuelta el aire". Pueblos con su iglesia rodeada de las casas, pocas, *siete casas*, *algunas con hórreo*, *todas con parra*. Son pequeños sus huertos, nacidos y labrados para la subsistencia, como aquél que *siguió romántico*, *a berza y nabo*, *algo de parra*, *manzanos irlandeses y un tilo junto al brocal del pozo*. Y sobre ellos *orballa* un clima gallego de *brétemas* y vientos marinos, no olvides que tú mismo lo dijiste: *en esta tierra tan verde*, *lluviosa y a días tan melancólica*, *tan para locuras mansas*. Y esto último, lo de las locuras mansas, lo dices porque a ti, como

El Regalo de los Reyes Magos
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Altea,
Madrid, 1986

tampoco al de las barbas de chivo, nunca se te escapó la presencia de esos locos mansos que aquí llamamos *toliños*, que trabajan, comen, beben y se enamoran, como *el loco de la ría*, al compás de lo que sus vecinos tienen por cordura, y en medio de todo van construyendo, porque la locura también es para el que la trabaja, sus dislates inocentes.

Pero también es clima de cielos limpios que vierten sobre la arena de la playa la luz que pone brillo de nieve en las *camariñas*. Como aquélla de la que me contaste: *En esta playa jugué a todo, a juegos de niño y a juegos de mozo también jugué. Una tarde, andaba yo a pasear solitario, con una inquietud en las entrañas y el recuerdo de Marola mareándome las ideas. Escribí su nombre en la arena. Vino una*

El Regalo de los Reyes Magos
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Altea, Madrid, 1986

ola y se lo llevó. Lo escribí más veces y vinieron más olas. Después grité: « ¿Cómo se llama?» La ola que vino ya lo sabía y al romper lo dijo.

Son viejos los oficios y menesteres que ocupan a los habitantes: carpinteros, herreros *Ismael forjaba las anclas y las rejas y, trabajando de oídas, forjó la veleta de la casa de Redes*, alfareros, como el padre de Juan Luna *que hacía botijos, cuidaba el huerto y algunos días iba de caza con su amigo Marcial*. O fareros cuyo *trabajo es velar para que a los barcos no les falte la luz, que al verla sepan qué costa navegan, anden con tino y se abran a los bajíos*. ¿Y los curas? Yo observo que siempre los miras de reojo, como con retranca. Los que pintas son los de nuestra infancia, ensotanados, mandones, pero que no se

les nota el tirón de la lujuria y el poder ensoberbecido que vimos en los que retrató el manco de la ría de Arousa. Todos los personajes son fieles al mundo gallego, con sus hombres y mujeres a los que se les cruza la superstición en el camino del realismo y los desorienta, hasta que hay algo que los regresa a la vereda estricta de la vida. Cuando eso llega, obliga a todos, como dices tú de aquél que *ya siendo padre, y por dar de comer a mi padre y a los tíos, que entre todos eran siete, el Abuelo José se hizo pescador de los de ir al Gran Sol, a la merluza*.

El idealismo, el aire de los sueños es un revuelo que recorre Puebla del Viento. Por ti sabemos que *por el Paseo de Ronda, siempre en sentido contrario al girar de la Tierra, giraba todos los días el suspiro del poeta*, por más que sea un poeta que *sólo tenía tres versos: Amada, / aire leve, / agua*. El poeta que además de versos ofrece como precio del amor *murciélagos en el desván, vencejos en el alero, agua clara, pan caliente y tres apellidos que suenan bien*. Poco bagaje para afrontar la lucha por la vida, y la amada *dijo adiós y se fue a seguir en el cambio del amor por cosas y dineros*. Porque hay que buscar la forma de retorcerle el brazo a ese infortunio que se presenta siempre sin avisar, y que aprieta el cuello de los hombres de bien, de las mujeres más enteras y dignas. ¿Recuerdas aquello que escribiste de la madre de Juan de Luna? *Solían llevar tabaco, vino, algo de comer y ropa limpia. La mejor señal era que el espantapájaros tuviese un brazo en alto y una flor en el sombrero*. Las heroicas mujeres de la larga noche de piedra, como llamó Celso Emilio Ferreiro a los tiempos que siguieron a aquella guerra que llegó a Media Tarde. De ellas, de las mujeres, viene la carga de esperanza que mueve a las gentes que pueblan tus libros, la energía nacida en las entrañas que hace regresar a los rostros la sonrisa y a los labios la palabra más bella. Sólo las mujeres son capaces de hacer cada día el camino: *El paseo era largo, hasta la Roca de Verlas Venir, el sitio donde las noches de galerna se reunían las mujeres a contar las barcas que habían ganado puerto y las que faltaban*. Porque tú, Juan, estás hablando de los hombres y mujeres que pueblan tu vida de hombre nacido en Galicia y los sabes luchadores contra todo desespero, los sabes guardadores de la llave de su propio destino. Sabes que el hombre o la mujer que sabe vivir en armonía con la tierra que tiene bajo sus pies, siempre habrá de atinar con el camino, por más perdido que le parezca hallarse en los más negros bosques o en los más procelosos mares. *Lo de irse no importa tanto. Lo malo es lo de no volver nunca*.

Y si de mares hablamos, querido Juan, tenemos que hablar de los mares de tu obra, que son aquellos "siete mares" que venían a significar la totalidad de los océanos y que, cuando uno se detiene con atención en lo que tú has escrito, se da cuenta de que todos

los mares del planeta confluyen en la ría de Ares. Se dan la mano las sirenas que te cantaron en la infancia con las que te tentaron en tu juventud marinera o las que escuchas cuando miras el horizonte desde las tabernas del bellísimo puerto de Redes. Porque cualquier marinero de estos mares que van desde el Ortegal al Miño podría hacer suyas tus palabras: *En el mar o junto a él me siento libre y feliz. Se me van las penas. Es de verdad una parte de mi vida. Dije muchas veces que llevo mucha mar encima de mis huesos. Y también muchos silencios, distancias, vientos y soledades. Son demasiadas vivencias, un montón de recuerdos. Uno escribe desde la memoria.* Desde la memoria y desde la nostalgia, desde el sentimiento de haber perdido un bien. Sentimiento que tú y yo, como gallegos, reconocemos como *saudade*. El deseo del regreso a nosotros de aquello que se fue, que nos abandonó pero que sabemos que está ahí y deseamos que nos vuelva a regalar su presencia. Así sientes el mar. La mar, dices tú siempre, como los hombres que la llevan dentro de sus venas.

Nadie puede ignorar que el mar de tus obras es el océano, el de los horizontes interminables, la mar que los gallegos cartografiaron en el Gran Sol, en donde las cartas marinas que utilizan todos los marineros de Irlanda o de Bretaña, tienen una toponimia gallega porque esa fue la lengua de su bautizo, la de los hijos de Santa Uxía de Ribeira, de Fisterra, de Malpica de Begantiños que dieron nombre a cada palmo, porque en cada braza cuadrada de agua desde Bares a Terranova escribieron su biografía de hombres que, como los tripulantes del Aturuxo, *eran silenciosos y algunos muy tristes*.

Marineros y hombres de tierra adentro que confluyen en la taberna, ese locus amoenus de los pueblos de Galicia: *El negocio del Argentino es taberna, quincalla, mercería y estanco, todo debajo de una sola bombilla, con una sola ventana.* U otras que están *frente al puerto y por la ventana entraba un aire cargado de pescado seco y marea baja.* Y en ellas sucede la vida. Una vida que comienza *al rematar el día con un vaso de vino* y se alarga y se hace más ancha cuando *Edelmiro saca el perol de cocer el pulpo al medio de la calle para así tentar a los clientes.*

Y así podía seguir recordando las muchas marcas de tu origen que tu voz literaria va dejando y que, como tantos otros escritores que habiendo nacido en Galicia compusieron su obra en lengua castellana, nunca has podido alejarte de él ni dejar de ser un reflejo de un mundo que estaba grabado en tu corazón. Naciste en Serantes y eso queda allá por ese noroeste de tus obras, aquélla fue tu infancia, nunca perdida, tal vez se iba alejando en el tiempo, pero bastaba con echar sobre ella una mirada y todo se hacía de nuevo presente, todo era tan inolvidable que era lo único, lo que

te había constituido y lo que ahí seguía. Porque *el niño está escondido en la bodega de un barco*, el niño que hemos sido va con nosotros siempre como un polizón en el barco de nuestra alma y, de cuando en cuando, la memoria lo descubre y lo hace subir a cubierta, entrar en el puente y encararse con el capitán que le preguntará: ¿Tú quién eres? ¿De dónde vienes? Al fin, la literatura da cuenta de nuestra memoria, pero ésta no es más que el depósito de un cúmulo de recuerdos que no podemos asegurar que sean sólo nuestros, ni siquiera muchas veces somos capaces de asegurar que los hayamos vivido en realidad, sólo sabemos que los recordamos. Pero, eso sí, lo hacemos con tal intensidad que en ellos reconocemos todo el pasado del Universo, todo el tiempo que en el Tiempo ha sido y todo se vuelve, entonces, eterno y universal. Aquello de lo que dijo el portugués Miguel Torga que era lo local sin muros.

El Regalo de los Reyes Magos
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Altea,
Madrid, 1986

El Regalo de los Reyes Magos
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Altea, Madrid, 1986

En fin, Juan, que ya me despido. Ya ves unos cuantos folios sobre la relación directa que hay entre tu literatura y Galicia sin escribir ni una línea de *meigas* ni de la *Santa Compaña*, porque eso o se entiende o no se entiende, pero no se puede explicar.

Da un beso a Lourdes de mi parte y recibe tú mi mejor abrazo.

Xabier P. DoCampo
Vilarón (A Coruña), julio de 2009

P. S. ¿Te das cuenta de que mi carta lleva tantas palabras tuyas como mías? Mejor así, sea para mi alegría esta apropiación. Ya tenemos tú y yo los nuestros años. Ya es hora de confesiones. De dar dos cuartos al pregonero. Que sepas que he robado muchas palabras tuyas para dejarlas en el oído de la amada. Y se las dije muy de cerca para poder rozar su piel y sentir así en los labios el recuerdo de la miel.

Amigos de Juan Farias

Arturo González nos acerca en estos papeles sueltos al Juan Farias más personal. Desde el cariño y la admiración realiza un emotivo recorrido que nos muestra la esencia de su personalidad clara y sencilla, su hacer en la vida, su peculiar forma de ver el mundo y convertirlo en una prosa lírica y desnuda que nos hace imaginar un escritor sereno, tranquilo y con una claridad y un afecto por los suyos emocionantemente constructivo.

Autor

Arturo González

Era un 4 de abril de 2007. Una lluvia de globos de colores ascendía hacia los cielos de Torralba de Calatrava y una intensa lluvia impedía cabalgar sobre los "plateros" que esperaban a los niños para homenajear a Juan Ramón Jiménez en aquel pueblo manchego. Celebrábamos el Día Internacional del Libro Infantil con Andersen y Juan Ramón Jiménez al fondo. Nos reunimos a comer, presididos por el Embajador de Dinamarca, más de 25 bibliotecarios (el os se puede sustituir por el as), la alcaldesa de la Villa, María Teresa González Marín, Ana Cendán, la cantante Chili, especialista en Juan Ramón Jiménez, y servidor de ustedes, Arturo González, como notario de la cardiaca. Surgió el nombre de Juan Farias nostálgicamente y todos unánimemente nos proclamamos sus amigos y admiradores de su obra. Entonces decidimos convertirnos en una Asociación informal, pero muy cabal, a la que bautizamos con el hermoso título "Asociación de Amigos de Juan Farias" para ofrecerle un HOMENAJE-MEMORIAL por la sencillez y brillantez de su obra, la puerta de su español sobrio y brillante, la valentía de sus temas, la influencia en la renovación de la literatura, la radio y la TV, la fantasía lírica de sus textos, el análisis de la realidad con una mirada henchida de verdad y, al mismo tiempo, saturada de imaginación, humor, ternura, los ojos claros al mirar a los lectores a los que trata con respeto sin infantilizar a los niños y lograr que los mayores volvieran al jardín de su infancia y por su tesón en hacer comprender sus dudas sobre "la litera-

La petite sirène
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Nord-Sud,
Zürich, 2004

tura infantil y juvenil y su seguridad en que sólo existe la literatura". Inspirados en estos principios la Asociación decide organizar el HOMENAJE MEMORIAL JUAN FARIAS en la primavera de 2010, animando a personas, editoriales, instituciones, empresas a prestar su colaboración entusiasta para que las exposiciones, conferencias, lecturas animadas, conciertos, tengan la dignidad y belleza que una persona tan cálida y cordial como Juan, tan armónica y luminosa se merece. "Amigos de Juan Farias" ya ha iniciado contactos con el Ayuntamiento de Villaviciosa de Odón, con el Teatro Lara y con la Dirección General de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid, ilustradores y especialistas para diseñar definitivamente el CUÁNDO, QUIÉN, CÓMO, DÓNDE Y POR QUÉ de este Homenaje.

Esta podría ser una noticia periodística más, o un comunicado de prensa para que el público se entere, pero los del equipo PEONZA han decidido hacerle a Juan Farias su homenaje de papel, que puede transformar esa noticia en un hermoso juego literario y cor-

dial para que los escritos hagan permanecer unas palabras que nunca se las lleve el viento.

Y en alas de viento me embarco para ofrecerte, paciente lector, unas HOJAS SUELTAS, fragmentarias en este mundo tan quebrado y pleno de fragmentariedad social, política, filosófica y cioranesca.

Primera hoja suelta

Invité a toda la "tribu" de Juan Farias a que se sentaran delante de él y de su obra y la madre y los hijos dibujarían una etopeya de Juan. Dificultades afectivas y temporales han impedido culminar este proyecto. Diego, un hijo de Juan imaginativo, emprendedor y activo, supo superar todas las barreras y envió este escrito que, tal vez, hace preguntarnos ¿a qué vienen estas líneas? Sin embargo, leídas con tranquilidad despiden el perfume del corazón de Juan y de sus palabras. Diego tiene la palabra para contarnos un instante de luminosidad:

Sentado sobre la vieja tapia, dejó colgar las piernas hacia el suelo, casi a seis palmos de la hierba verde. Forzaba los tobillos para que sus botas ortopédicas se juntaran en la punta y formaran un ángulo de noventa grados. Desde aquel vértice de cordones mal atados, una línea blanca, discontinua, llegaba hasta una piedra enmohecida y de ahí se disparaba hasta la copa de un viejo roble, justo a la última hoja. Un triángulo equilátero perfecto, prácticamente.

Casi a traición, por sorpresa, una mano áspera y grande le revolvió el pelo y el triangulo se esfumó en una nube de tiza.

-¿En qué piensas? –preguntó.

Alzó el mentón y le buscó con la mirada. Contestó.

-En nada.

Enseguida sacudió las piernas y deshizo el ángulo geométrico que formaban sus botas.

-Es más bonita una ola que un triángulo –añadió antes de revolverle el pelo de nuevo. Después sonrió y se alejó silbando despacio.

Se detenía a cada paso como si ahí mismo hubiera algo más que árboles y piedras. Como si un huraño conejo blanco le invitara, como todos los jueves, a una taza de té con licor. O como si un dragón bondadoso, compañero de juventud, se le acercara para pedirle, otra vez, consejo sobre el mal de amores. O como el viejo roble, antes maestro y ahora hermano,

le suplicara ayuda para librarse de una impertinente lagartija que corría arriba y abajo provocándole unas cosquillas insoportables.

Desde la tapia le contempló alejarse hasta que se hizo diminuto y ya no pudo verle más.

Entonces volvió a juntar sus botas ortopédicas pero el triangulo ya no se formó. Intentó dibujar una ola, pero no supo.

Diego Farias

Segunda hoja suelta

Este texto se preparó para invitar a la familia de Juan hacia la ETOPEYA: Antes de que Juan se siente ante su mujer, sus hijos y su inteligente perro para que le lean en voz alta o escrita –como su padre unamunianamente- siembro unas líneas con algunas palabras, fragmentos de una mirada que puede acercarnos a Juan, lenguaje popular, claro, sencillo, noble, poético, sugerente, evocador, rea-fantástico, emotivo, nostálgico, crítico, agudo, con una sobria economía verbal, invasor de un mundo rural, cotidiano y muy rico en amor, en relaciones familiares y amistosas, tristeza, odio, pobreza, guerra, posguerra, ternura, sabor a mar, bosque y tierra, gallego íntimamente universal, original, incontaminado, personajes inolvidables, situaciones estimulantes, libre, escueto… sus textos a lo largo de su vida se iban esencializando y recuerdan al Juan Ramón Jiménez que definió así su poesía:

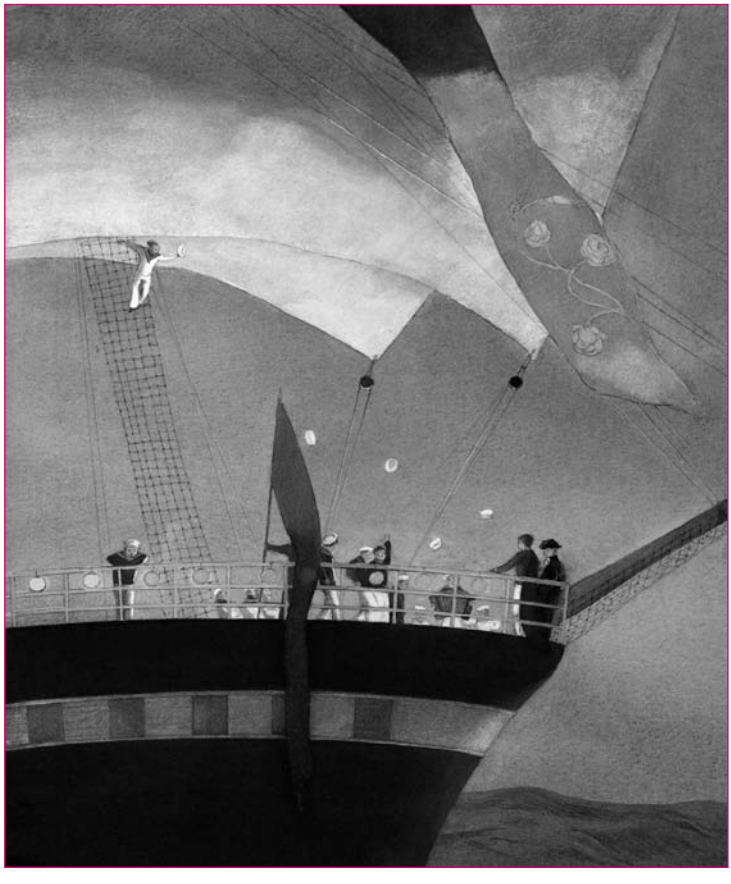
Vino, primero, pura
vestida de inocencia:
y la amé como a un niño.

Luego se fue vistiendo
de no se qué ropajes,
y la fui odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros…
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

… Mas se fue desnudando.
y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.



La petite sirène
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Nord-Sud,
Zürich, 2004

Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda…
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mas para siempre mía!

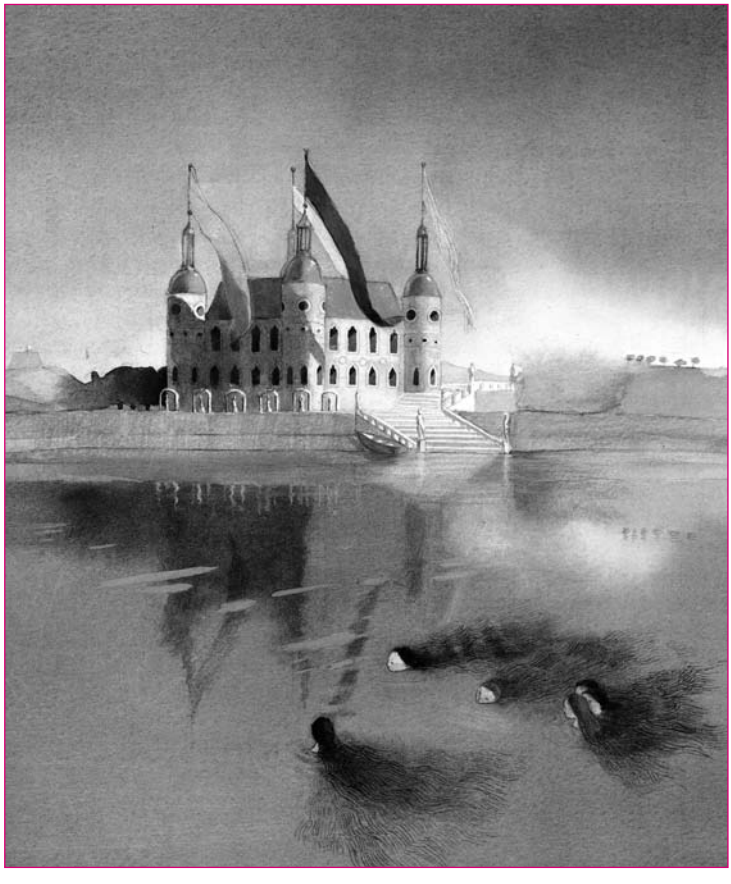
Juan, tal vez, tenga poemas subterráneos, incógnitos… ¿Los tendrá? Nadie le habrá hecho esta pregunta. Si los tiene debe organizar una gran epifanía poética para saber si se han quitado la túnica rubendariana como la lírica juanrramoniana. Su prosa sigue la vereda del estilo de Juan Ramón. Nadie, apenas, ha dado noticia, ni crítica de sus obras de la literatura para adultos, escrita con coraje, fruto de una vida extrañada entre los trabajos y los hombres exiliados de sus vidas. ¿Quién ha hablado de *La tripa de la ciudad* que fotografía la tripa vacía y doliente de un Juan aventurero y exhausto por las cargas y descargas? ¿Quién se ha acordado de los gritos de Juan en el barrio chino de Barcelona? ¿Quién ha aconsejado con entusiasmo un enorme texto con bastante música autobiográfica de *Los buscadores de agua* que penetran en las oscu-

ras galerías de la Isla de Palma? Ahí, su prosa era más arborescente que en la frontera de sus obras que denominan los hermeneutas y academicistas como "literatura infantil y juvenil". Luego, por consciencia o por pereza o "porque le da la gana", poda su literatura y ahorra papel para conservar la belleza de los bosques. Es una sorpresa contemplar los originales mecanografiados de las obras de Juan escritas a una columna en el centro de los folios con unos infinitos márgenes a derecha e izquierda "para facilitar la tarea de los correctores" o para aliviar el trabajo de los lectores editoriales. Esta prosa de Juan "se quedó con la túnica de su inocencia antigua" Y… ¿dónde están sus guiones y los "hercúleos" trabajos para TV y radio?

Taxonomistas de la literatura, quitad las fronteras de las obras de Juan entre los países de la infancia, juventud y adultez o abriremos campos para libros cojos, calvos y "handicapados"….

Tercera hoja suelta: Juan Farias merienda con Torres Villarroel

Torres Villarroel, mi paisano, fue casi todo en su vida: hidrólogo, meteorólogo, músico, aprendiz de parapsicólogo, pescador, adivino, astrólogo visionario… que un día se vino de sus mundos etéreos y quiso merendar con Juan para hablar con él de libros, de escritura y de lectura. Torres deseaba desde hace cientos de años entrevistar a Juan, porque adivinó que el alma viajera de este gallego universal se parecía bastante a la suya. Villarroel recordaba que Juan había escrito en "Gallego" que O Rapaciño "paseando y a pensar, a veces tristón, que ir memoria adentro lo llevaba a hablar con los que ya no estaban"… Torres saludó a Juan y le preguntó por el camino que le había llevado a escribir libros "si al fin los estantes de los libros son banquetes de polillas y refectorio de ratones". Juan, sorprendido, por el escepticismo de D. Diego, no pudo menos que recordar a su padre y decirle: "Mire, Sr. Villarroel, sé que usted como todos los niños se crió con teta y moco, lágrimas y caca, besos y papilla, pero además su padre fue librero culto. Mi infancia sería tan tetífera y lacrimógena como la suya, pero fue feliz, a pesar de las circunstancias. Quizá se debió a que tuve un padre mágico. Mi padre, entre otras muchas cosas, me enseñó a leer, como haría el suyo. No lo hizo de forma disciplinada, ni rigurosa, sino jugando… Los pedagogos educastradores la denominarían no reglada. Mi padre aprovechaba los días de lluvia, los de frío, se sirvió de mis aburrimientos y los entretuvo con unas lecturas en voz alta, hizo la voz de todos los personajes y yo, que le quería, me acurrucaba junto a él. Eran dos placeres: el tener a mi padre para mi solo y el de oírle leer aquellas cosas que me parecían posibles y de

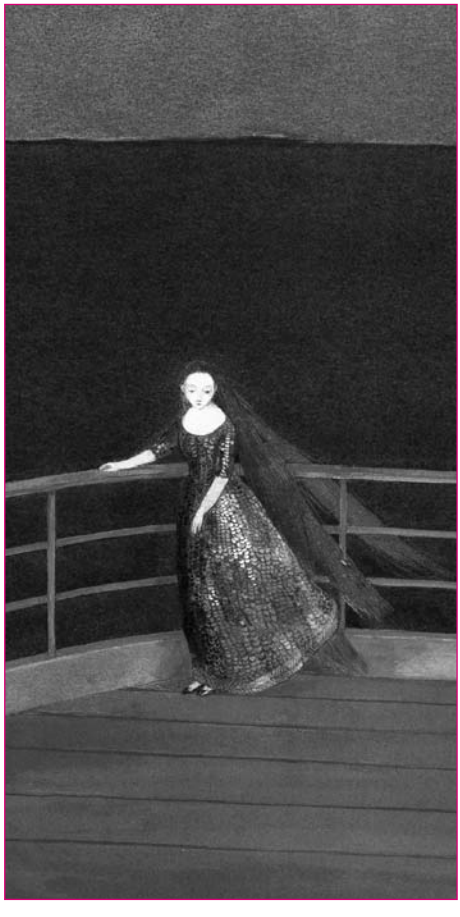


La petite sirène
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Nord-Sud,
Zürich, 2004

alguna de las cuales surgieron mis mejores sueños, como el ser grumete de un bergantín en busca del fin del mundo, escapar en globo por encima de las montañas… Como haría su padre con usted si no ¿por qué fue tantas cosas en su vida?".

- Juan yo escribí una vez… "no he hallado otro Quevedo que me desmaye, ni otro Góngora que me asuste, ni otro Cervantes que me levase la admiración. Pues si no hay estos, me dije yo, lo que los otros hacen, que es tiznar pliegos y poner a parir las prensas, para que aborten monstruosidades, ¿por qué no lo he de hacer yo, cuando tengo un ingenio tan lujurioso como los demás?".

- Sí, yo admiré y aprendí de los Verne, Stevenson, Bécquer, drácula, Carroll, y un amanecer me propuse ser como ellos o mejor. Siempre quise ser escritor. Empecé por contarme a mí mismo lo que haría cuando fuese mayor, inventé un mundo en el cual las islas estaban diseñadas por Stevenson y fui feliz jugando con aquello. Más tarde, como usted, tomé el camino de los escritores erran-



La petite sirène
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Nord-Sud,
Zürich, 2004

tes. El viento me fue favorable. Viví para contar lo que vivía. Pude publicar algunas cosas y no me faltó la vanidad necesaria para creerme tan incomprendido como usted, en aquel mundo estrecho de la universidad de su época salmantina.

- Leyendo sus obras entre las nubes donde habito, contemplo su humor, su sinceridad, su verdad… Yo dije una vez: "En un maestro solo no hay humor ni industria para contentar a todas las inclinaciones, genios, edades y naturaleza. El libro alegre es enfadoso para los tristes, el serio a los festivos, el grave a los ligeros, y en un mismo plato no se puede servir un manjar tan oportuno en que a un mismo tiempo se ceben con apetito la alegría y la tristeza, la pesadez y la agilidad, los desenfados y las circunspecciones. No siempre debemos estar los escribientes debajo del gusto de los lectores."

- Sí, sí, sí… Un buen día alguien decidió que mis historias eran historias para niños. Fue un crítico despectivo, un culto de alto octanaje que me dejó en la miseria y no por herir mi vanidad (que era de corcho) porque de ser cierta aquella información, me obligaba a escribir bajo una disciplina más rigurosa. Cuando uno escribe, lo quiera o no, comunica experiencias, deseos, fobias, aficiones, esperanzas… Quien lee, si halla placer en ello, no podrá librarse de la influencia del discurso. Hubiera sido mejor que aquel crítico le hubiera hecho caso a usted cuando decía: "Diviértete, desenfádate, oréate y ponte a gusto, que para estudiar, para leer ni para instruirte es necesario el ceño, la tristeza, la compostura, ni la abstracción".

- Todos los libros que se escriben portan trozos del ser y estar de los autores. Recuerdo que escribí no sé dónde este párrafo para saber qué piensas: "Son los libros unas copias de las almas de sus autores, unas imágenes de sus sentimientos, unos originales de sus fantasías y unas vivísimas representaciones de sus vicios, virtudes, capacidades y sentencias. Son libros como los hombres, unos buenos y otros malos, unos chicos y otros grandes, unos santos y otros pecadores, pero los más son malos, porque así son los más de los hombres del mundo, y como obras hechas por nosotros es preciso que sepan a la pega de nuestra ignorancia, vanidad, vanagloria y

locura. Es la lección de muchos de ellos enseñanza, honra y utilidad para la vida, la de algunos deleite, serenidad y advertencia para el alma y, finalmente, hay otros tan inocentes y tan miserablemente ociosos, que su trato produce no más que un simple comercio sin especial daño, alegría, molestia ni utilidad de los sentidos.

- Don Diego, parece usted un crítico de una revista comprometida sin el bozal de la publicidad. No sé si mis libros serán, ¿cómo serán? Pero cuando uno escribe *LA ARAUCANA*, *GUERRA Y PAZ* o *DRÁCULA* o algo así, no contrae responsabilidad. Puede que haga cultura o el ridículo. Por otra parte, los adultos (esos alegres muchachos que organizan y reorganizan un par de tiberios por minuto), aun siendo de mucho preocupar, no me interesan demasiado. Pero cuando uno escribe para un niño, está obligado a recuperar la esperanza.

- Pienso, Farias, que estará de acuerdo con aquello que escribí hace muchos solsticios: "Los libros gordos, los magros, los chicos y grandes son unas alhajas que entretienen y sirven en el comercio de los hombres. El que los cree vive dichoso y entretenido, el que los trata mucho, está cerca de ser loco, el que no los usa, es del todo necio. Todos están hechos por los hombres y precisamente han de ser defectuosos y oscuros como el hombre. Unos los hacen por vanidad, otros por codicia, otros por solicitud de los aplausos, y es rarísimo el que para el bien del público se escribe." Sé con todas las certezas, Farias es un libro-libre, un hombre-libro, un libro-mundo, que viaja de corazón a corazón…

- No se me ponga pelotillero al final… Soy tan humano como usted, tan trotamundos, tan alegre y mesurado como esta Plaza Mayor de Salamanca que lo vio entrar a hombros de sus discípulos. Le voy a presentar a una salmantina, paisana suya, que ha ilustrado uno de mis últimos libros titulado *EL HOMBRE, EL ÁRBOL Y EL CAMINO* con unos grabados sobrios como Castilla, bellos como la piedra que viene de su pueblo, D. Diego. Se llama Paz Rodero y leyó el texto breve, sustancial como mis obras últimas y tanto se emocionó que derrochó arte e ilusión por celebrar la boda entre la palabra y la imagen. Ya se lo enviaré para su ultrarrevista y allí podrá admirar el pulso y la imaginación de su paisana Paz y leer uno de los párrafos que a mí más me place: "El hombre, a lo largo del camino, fue haciendo cosas que le eran necesarias, el arado, la mesa en que partir el pan, la nave con la que poder adentrarse en el mar, el arco de la luna, el lecho en que yacer vivo y el ataúd en que yacer muerto. En un tronco labró la imagen de sus dioses tutelares. Sobre otro tronco sacrificó al cordero. Todo esto y más le pidió el hombre al árbol, y el árbol se lo dio".

La petite sirène
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Nord-Sud,
Zürich, 2004

- Gracias, Juan, por tu tiempo, tus escrituras y todos los ilustradores que alegran y embellecen tus textos esenciales y acuérdate, aunque no estés de acuerdo, de mi lema de escritor: "yo no escribo para ganar fama, sino para enseñar, entretener y ganar algún denario".

Cuarta hoja suelta: un juego de *titulogía*

Siempre ha sido una tara inquietante buscar título a las obras de la literatura, porque deben estar impregnadas de sorpresa, de penumbra que abra las puertas a la intriga, a la vélelas, al contenido de la obra y, muchas veces, a los ahorros de los lectores filtrados por la sapiencia de los editores, distribuidores y libreros. Nunca ha sido fácil titular libros. Afortunadamente Juan ha sido un maestro en"titulogía" y con la enorme gavilla de los títulos de sus libros se puede escribir una historia-juego forzando un poco las palabras, con sentido y curiosidad.

Aquí se ofrece un juego improvisado de este escritor azoriniano que puede avivar la imaginación para construir otras cien historias con la sola argamasa de los títulos de Juan Farias. Si el paciente lector, quiere experimentar, ponga en pie este juego con los mismos elementos literarios y transfórmelos a su gusto.

EL MAPA Y LOS PÁJAROS DE UN GALLEGO

Tendrán que venir por las "corredoiras" los duendes armados con la espada de Liuva para descubrir a los pequeños nazis en la isla de Jacobo. Carmela y el verdugo inundados por una ronda de suspiros, amenaza-

dos por los mercaderes del Diablo y el perro sin rabo podrán arribar a la posada del séptimo día ayudados por el hombre, el árbol y el camino, como alguien narró en las crónicas de media tarde.

Cuando Arturo se escapó de casa con algunos niños, tres perros y más cosas, el grumete de las aventuras del Capitán Corcorán se fugó por los caminos de la luna. Cuarenta niños y un perro a la sombra del maestro en aquellos años difíciles, quisieron encontrar a el niño que vino con el viento, que navegaba en el barco de los peregrinos hasta llegar a la isla de las manzanas, protegida por el guardián del silencio, junto al estanque de las libélulas. El loco de la ría parecía la vuelta de la infancia de Martín Piñeiro, bandido, vagabundo por tierras de pan llevar y por la cuesta de los galgos… Soñaba con llegar a los mares por donde pasan las ballenas y apoderarse de la fortuna de Ulises y encerrarla en una caja adornada con una cinta azul de dos palmos y un pico… Arturo encontró un cesto lleno de palabras y un tiesto lleno de lápices y provocó los apuros de un dibujante de historietas que ilustraba los cuentos de Diego y una carta del abuelo a los Reyes Magos, para que el último lobo que se hizo bueno desde el corazón de la manzana, se la entregara al niño que sabía leer los libros de Juan Farias.

Coda suelta: Juan Farias en el país de las nuevas tecnologías

Una profesora de un colegio de Madrid, cuando saltó en la conversación el nombre de Delibes y su castellano brillante y preciso, me comentó: "En nuestro colegio no podemos trabajar a Delibes porque los chicos no lo entienden, como si fuera *La Celestina*. Ahí queda esa anécdota como un rayo en la noche oscura de la neobarbarie. ¿Entenderán a Juan con sus páginas transidas de palabras prístinas, de expresiones gallegas, de personajes rurales, de inocencia, misericordia y solidaridad?

Habitamos en el vientre de una era, tiempo o globo en el que nacen, crecen y se desarrollan una tropelía de canales de comunicación, portados a hombros de las nuevas tecnologías informáticas, icónicas, acústicas que convierten a nuestro mundo en un panóptico asediado por cámaras, teléfonos, móviles… que graban, envían, reconstruyen, convierten cualquier historia íntima en un suceso universal. Textos escritos con un lenguaje emasculado, películas, mensajes, subidas y bajadas de cualquier material noble o inmundo. Consumidores exultantes por mensajes de ocio, entretenimiento, cotilleo, marcianos, espacios variopintodigitales, que aparecen yertos al amanecer como embriones consumidos. "El consumidor consumido", podría ser el título de una nueva obra de Juan, que jamás se inclina ante el catálogo de contar historias inter-

activas, mediáticas que pretenden persuadir al consumidor de escalar la montaña del comunicante. Juan jamás vestiría el uniforme instrumentalizador de la persuasión y propaganda de los que agitan y poseen el poder de lobos disfrazados. Estos medios están imponiendo un nuevo orden narrativo, los *storytelling*, cuyo objetivo es domesticar a la opinión pública y adueñarse de las prácticas sociales, los saberes y la memoria del individuo. Nueva literatura hagiográfica que convierte a los personajes poderosos en un paradigma capaz de transformar las historias en beneficio personal.

No obstante, el ser humano (hermano de Juan Farias) es un sujeto reflexivo y capaz de reaccionar a los intentos orwellianos de dominio. En una reflexión conjunta en forma de entrevista sobre "los intelectuales y el poder", Foucault y Gilles Deleuze contemplan al mundo como una cárcel en la que los prisioneros son tratados como niños, anulados. Un espacio en el que el poder se quita la máscara… y dice Deleuze: "… Al mismo tiempo lo inverso es igualmente verdad. No son solamente los prisioneros los que son tratados como niños, sino los niños como prisioneros. Los niños sufren una infantilización que no es la suya. En este sentido es cierto que las escuelas son un poco prisiones, las fábricas son mucho más prisiones…". Ahí está Juan con su máquina de escribir con su agonía vital y su declive físico, como un David con alas frente a estos gigantes e introduciendo en las "prisiones escolares" historias en las que decir "buenos días, es decir buenos días" y abren las ventanas a unas nuevas tierras, unos mundos intactos… Un universo en el que pueden suceder escenas como esta. "Creé un personaje del cual lo más difícil fue llegar a creérmelo. Amontoné recuerdos que me sitúan en el Pacífico, en África, cruzando América por el Canal de Panamá, o remando entre cocodrilos en la desembocadura del río Senegal y así, acontecimiento tras acontecimiento, llegué hasta el año 1962 a una ciudad europea en la que me encontré a una chica que me miró, la miré, nos miramos y empezó la gran aventura de mi vida. Me compré mi primer sombrero, nos casamos. Cogidos de la mano empezamos a caminar juntos, a aumentar la familia y hasta hoy…".

Palabras de Juan Farias, que ninguna máquina robótica podrá componer…

La *Asociación Amigos de Juan Farias* invita al mundo adornado con todas sus estrellas y la colección de amaneceres y atardeceres que colecciona Juan, a unirse coralmente a un homenaje al escritor y desea que su obra nunca alimente a las polillas y ratones en las estanterías.

#

Juan Farias sin adjetivos

Autora

Ainara Bezanilla

Librera y gestora cultural

wabi-sabi: cultiva todo lo que es auténtico reconociendo tres sencillas realidades: nada dura, nada está completado y nada es perfecto.

Quizás a Juan Farias jamás le inspiró en su vida una filosofía tan lejana y tan misteriosa como la oriental, pero es que su obra es puro *wabi*, connota simpleza rústica, frescura, quietud, una subestimada y denostada elegancia que acompaña tanto lo que dice como lo que calla. Su prosa posee ciertas peculiaridades y anomalías que nos dejan un poso de simpleza y concreción serena. Que nos obliga a preguntarnos cómo con tan poco puede sugerir tanto.

El *sabi*, lo encontramos en esa belleza y tranquilidad que aparece con la edad, cuando la vida del objeto y su impermanencia quedan patentes en su desgaste. Cuando los adjetivos se vuelven innecesarios y al recorrer una estancia bajo su mirada simultáneamente nos hallamos en ella.

Ambos conceptos, *wabi* y *sabi*, sugieren sentimientos de desconsuelo y soledad, sentimientos que acompañan la obra de Farias como caracteres positivos. Casi como un camino de liberación, donde cada uno debemos alcanzar a través de ese desconsuelo y esa soledad la liberación del mundo material y la trascendencia hacia una vida más sencilla. Hacia una comprensión verdadera que, paradójicamente, no precisa de palabras o lenguajes; sino de lo no dicho y lo sugerido.

La literatura de Farias es la estética de la melancolía, de lo otoñal, de los objetos que envejecen, intervenimos y mejoran con el uso, que están hechos de materia orgánica y que por lo tanto tienen vida propia. Que nos acompañan en vida y con los que nos encariñamos aunque los reconozcamos como objetos, no por afán de posesión, sino por lo que nos sugieren y nos recuerdan. Como la cuchara de madera empleada en la elaboración de la mermelada, que tras años de uso engorda por un lado y adelgaza por el contrario.

Porque las palabras de Farias están y se ausentan, porque su melancolía nos acompaña y nos mece, porque nos sugiere y nos transporta con una levedad y una rotundidad simultánea que nos atrapa y nos deja abandonados en mitad de la calle para darnos

Die Arche Noah
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Neugebauer Verlag,
Zürich, Suisse, 1997

cuenta de que lo cotidiano, lo transversal, lo que no vemos, lo que intuimos está ahí para nosotros si lo queremos alcanzar, porque, obviamente, nada es impermanente, porque todo está en proceso, porque todo en la vida nace o muere. Y porque nada es completo, porque si lo fuera, sería perfecto y permanente, porque lo perfecto no existe en este mundo, porque la perfección es un ideal anhelado por la humanidad sin pararse a pensar que quizás en esa ligera imperfección, en esa carencia de adjetivación radica la verdadera esencia y belleza de la vida.

#

Juan Farias

Esta es la tercera entrevista que en Peonza le realizamos, 1987 y 1995 fueron los años precedentes. Y es la segunda vez que volvemos sobre la obra de un autor, y lo hacemos con admiración, aprecio y cariño.

A diferencia de las anteriores entrevistas, en esta hemos dado la palabra a Juan para que nos hable de aquellos temas que le atraen y le resultan interesantes, tanto de la vida como de su obra.

Esperamos que a los lectores de Peonza esta entrevista les resulte tan agradable como fascinante nos resultó a nosotros la lectura de sus libros.

Cuéntanos cómo era tu padre, Juan, y qué supuso su figura para ti como escritor.

Lo primero, su estilo inevitable, algo detrás de lo que anduve siempre y nunca pude ni siquiera imitar, el estilo perfecto, el saber llegar al corazón de las cosas. Para mí, el estilo perfecto, el manar de las ideas, en una forma natural, como si lo contase otro.

Háblanos de los niños, de los árboles, de los perros, de los juguetes.

Todos son juguetes que te encuentras al nacer. Cada niño no sería lo que es si en su infancia no hubiera un árbol o un mar abierto y espléndido, sin un niño con quien poder compartirlo y a través de él entrar en otros mundos maravillosos, en una libertad plena para ser otra persona distinta y en un recodo encontrarse un gran compañero de viaje, un perro alegre para poder jugar, para entender-

lo y que te entienda. Estar a punto de completar el gran equipo para poder alcanzar todos los sueños, dominar todas las distancias para ser completamente feliz y libre.

Los viajes, Juan, ¿cómo ha influido en ti el hecho de viajar, de ver otros lugares del mundo?

Viajar es ser libre. La sensación de ser libre, de tener la fuerza de poder cogerlo todo, de ser dueño de todo, de poder dominar la distancia, dejándola atrás y que nada te impida poder detenerte frente al muro que protege el alcance de tus sueños y guarda el espacio de tus sueños para que nadie pueda interrumpir su marcha.

La memoria, ¿desde qué lugares de la memoria escribes tú? ¿Qué recuerdos te hacen sonreír? ¿Y entristecerte?

Escribo desde la memoria del mar que es el resumen de todas mis prioridades, inmenso, vivo, inacabable, archivo de todas las leyendas, escenario de todas mis aventuras, calmas chichas, cuando el tiempo parece pasar, cuando se yergue magnífico, con fuerza suficiente para romperlo todo, llevárselo al fondo y devolvérnoslo todo poblado de seres fantásticos, de historias que fueron, tesoros, personajes, historias casi increíbles, para de pronto convertirse en un inmenso espejo que refleje la marcha política, bélica del mundo y se complete esa complejidad redonda sin cuyo conocimiento no seríamos capaces de entender el mundo en que vivimos.

Cuéntanos qué es para ti el mar, además de memoria.

El mar es todo, inmenso y libre, es amigo mío, quizás el único que he tenido, el continuo deseo de esperar algo, que el suelo se mue-

va, que una ola rompa contra la ventana, dando la sensación de inseguridad, de que tú no eres nada, de que dependes de una ola, de un golpe de mar que se te lleva para siempre.

Háblanos de la guerra, de esa guerra que marcó la vida de millones de españoles durante tantos años.

De aquella locura absoluta y total en la que cuando oías llamar al cartero y acudías a abrir te encontrabas el cadáver de algún familiar o amigo con el que esperabas encontrarte un rato después, para descubrir que el rato agradable que esperabas no se cumpliría. Una bala había roto el corazón de la vida, dejándola sin aquel latido que hacía especial el pasar del tiempo y te dejaba solo. Otra vez, faltaban los amigos para siempre, tu parcela en el mundo se hacía más pequeña, más sin ganas de ser vivida.

La muerte como parte de la vida está presente en muchos de tus libros. ¿Por qué razones?

Como todo ser humano, uno se hace la pregunta un día tras otro: la muerte ¿y después, qué?: ¿Será el infinito el fin de todas las cosas? ¿Una vez muerto vendrá el olvido absoluto? ¿No habremos estado aquí nunca? ¿Habrá merecido la pena ser justo o no? ¿Tendremos conciencia de haber sido dolorosos para los demás? ¿Justos y equilibrados, merecedores de un paraíso? ¿Ha sido milagrosa la vida, merecedora de un justo descanso o yaceremos en ese infierno pronosticado?

Háblanos de las personas humildes, esas que pueblan tus libros, ¿por qué han sido ellos siempre los protagonistas?

Creo en la grandeza de lo pequeño, en lo que de verdad merece la pena. Creo en la humildad, en la que siempre hay algo que vendrá a superarte. Siempre faltarán metros para llegar a la cumbre, la cumbre necesaria para tener un punto de vista que te permite ver ampliamente lo que viene o lo que va a llegar. Desde abajo el punto de vista cambia por completo, se hace sincero y único, puedes evitar que el mundo se te venga encima.

Tu estilo literario, tu manera de contar, eres como un ebanista que saca una talla de un tarugo de abedul. ¿Sientes que ha sido coherente con las historias que has contado? ¿Ha sido tu estilo el que te ha marcado el camino en los últimos años? ¿O siempre te has sentido a gusto con él?

Siempre me sentí muy a gusto con mi forma de hacer cosas, o de escribir, tanto es así que, siendo escribir un trabajo arduo, o es cómodo de hacer o no lo haces.

El amor, Juan, háblanos del amor, de Dulcinea.

En Dulcinea, el gran amor es literatura. No es ni Pablo y Virginia, ni Romeo y Julieta. Es un puro divertimento, no es sufrir, sin explicaciones, es el del final sencillamente poético. Sin origen ni asombro, piensa que no tiene explicación. Es el principio de un cuento. Ella lo mira, él la mira y de pronto, dos fuerzas van una contra otra, el efecto se traduce en química pura, una explosión incomprensible. Es el amor tal y como nos gusta vivirlo. La verdadera vida empieza en ese momento, la luz gana intensidad, el resto de las apetencias vitales se reducen a nada. Estás enamorado.

La ternura, ¿qué papel le das a la ternura en tus libros?

La ternura es un afecto que lo revuelve todo. Una neblina que protege todo, que hace cálido el ambiente, que alegra el espacio o lo entristece. Es el sueño de casi todos. En el fondo es, sencillamente, el amor. Algo que se siente y se necesita para que el tiempo tenga sentido. Es el origen del ansia de vivir, no cabe nada más al hacer el equipaje para subir la vida. Es el milagro que da sentido a tu vida.

¿Por qué has destinado tu obra a los niños?

Yo no he destinado mi obra a los niños. Los niños han cogido mi obra como suya. Son ellos los que han hecho que mi obra sea infantil.

¿Con qué palabras definirías una buena obra infantil?

Amable, sonriente, cálida, estas tres virtudes la hacen digerible, condición indispensable para poder ponerla al alcance de los niños.

No correr el riesgo de producir ningún tipo de rechazo. Debe alcanzar el límite de la risa, a ser posible tener una doble lectura sin caer en la monotonía. Debe ser un libro que se lleve a la cama una y otra vez, punto de referencia de muchos acontecimientos vitales, incluso guía de vivencias armónicas, evidencias que se repitan como una pieza clásica, siendo su repetición uno de los principales encantos.
Entonces ocurrirá uno de los momentos más apreciados, serán los más repetidos, como ocurre con algunas sinfonías clásicas que con sólo anunciarlo el violín, ya el espíritu se dispone a entrar de lleno en el adagio.

Háblanos de las papeleras, Juan, ¿por qué son necesarias en la escritura?

Porque lo bueno suele ser poco y lo malo suele hacer daño.

La papelera es un cesto para guardar pequeños fracasos, un elemento que sostiene correcciones hasta ocultarlas como las virutas que se echan a la chimenea cuando se ha terminado de tallar el tronco de cerezo de donde ha salido *La Sirenita* con todo su esplendor, ya una obra de arte.

¿Por qué todos los niños deben leer El viento en los sauces*?*

Porque a mí, particularmente, me ha llenado los rincones del alma.

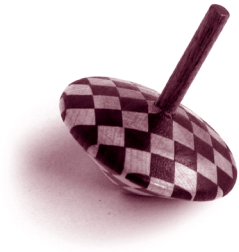
¿Por qué tu empeño en escribir y escribir? ¿Qué es lo que te impulsa a pasarte parte de la vida delante del papel?

Porque creo que hay que emplear el tiempo en algo. Ese algo consiste en dejar huella del paso del tiempo y a los demás, una forma de encontrarte después de un camino, que como todos los caminos bien hechos merece andarse dos veces. A ti que lo trazaste y a aquel otro que lo sigue esperando encontrar lo mismo que tú.

Amigo Juan, para nosotros ha sido una vez más un privilegio. Gracias, muchas gracias.

#

Biblioteca Juan Farias



Los libros de Juan Farias han sido comentados en nuestra Biblioteca desde que la revista se edita, hace casi 24 años. En esta ocasión, hemos seleccionado una veintena de títulos de la extensa producción del autor gallego, pero no hemos hecho comentarios al uso. Esta vez hemos seleccionado fragmentos de cada uno de ellos. Así el lector puede conocer la obra de Juan Farias de primera mano, a través de sus palabras, pocas pero muy representativas de su literatura. ¡A disfrutar!

Así llegaron a las manos de los pequeños y los jóvenes temas hasta entonces prohibidos. La destrucción del planeta, la corrupción y la droga, la pobreza y el hambre, el dolor y la vejez, la enfermedad y la muerte, la marginación, la explotación y la injusticia, la violencia, la guerra y tantas otras tragedias de la vida cotidiana. Historias marginales que a menudo preferimos ignorar porque incomodan, causan preocupación y nos hacen sentir vergüenza.

Algunos niños, tres perros y más cosas
Ilustrador: *Arcadio Lobato*
Editorial: *Espasa-Calpe, Madrid, 1981.*

"…un niño igual que todos los niños volaba su cometa. No recuerdo si la cometa era un dragón verde de papel pinocho, o era una caja de tres colores, cada uno dedicado a un espíritu bueno, o la sonrisa de un niño, una sonrisa amplia, de oreja a oreja y aún más.
Un niño y su cometa en el viento.
El viento se sentía feliz y el niño también lo era, lo era tanto que sintió la necesidad de compartirlo con alguien, por ejemplo, con su padre."

Años difíciles
Ilustradora: *Reyes Díaz*
Editorial: *Miñón, Valladolid, 1983.*

"La guerra se vino poco a poco sobre Media Tarde. Lo hizo tan despacio que parecía no venir.
Durante todo un año las cosas no cambiaron mucho. Se hablaba de la guerra y hasta se discutía, pero esto no hacía cambiar el color del cielo, ni el curso del río.
-¡Apocalipsis! –había gritado don Gregorio, el cura, desde el púlpito.
-¿A poca... qué? –preguntó el padre de Juan de Luna.
Y fue a buscar la respuesta en el diccionario.
De momento todo eran palabras.
Juan de Luna, mientras esperaba aquella guerra de la que se hablaba tanto…"

El guardián del silencio
Ilustradora: *Reyes Díaz*
Editorial: *Miñón, Valladolid, 1985.*

"…Martín fue uno de los que tuvieron que marcharse por culpa de la política.
Parece ser que el alcalde le hizo la vida imposible.
-Y es malo que un hombre se marche con la cabeza baja –dijo Justo.
Y dejó caer unas gotas de vino sobre la mesa.
-He oído contar que pasaron cosas así –dijo Marcial–. Sé que fueron malos tiempos.
-Malos y estúpidos –añadió Justo.
El ratoncillo se acercó a lamer la mancha de vino."

El estanque de las libélulas
Ilustrador: *Juan Ramón Alonso*
Editorial: *Susaeta, Madrid, 1987.*

El niño que vino con el viento
Autor: *Juan Farias*
Ilustrador: *Juan Ramón Alonso*
Editorial: *Susaeta, Madrid, 1987.*

Los pequeños nazis del 43
Editorial: *Lóguez, Salamanca, 1987.*

"Quería empezar otro libro, ni largo ni corto, del tamaño de la paciencia de mi hijo Pablo, que aún lee poco.
Pensé que podría inventar un profesor de matemáticas, una bruja redonda o llenar un cubo con las lágrimas de un pobre huérfano.
Pensé más cosas y ninguna me pareció bien.
Empecé a dibujar. Lo hago cuando no sé qué escribir.
Dibujé un botijo, dos mariposas y el fusil de chispa de un beduino, escribí la palabra pan y le pegué un mordisco porque ya eran las once…"

"Andrés corrió a la habitación de arriba, a esconderse y no oír.
Marta cogió al niño y pienso que quiso escapar, irse a donde nadie pudiese dar con ella. […]
No le dio tiempo. Don Pablo entró sin llamar. Vio a Marta y al niño. Dijo:
-La madre que me parió.
Marta tuvo uno de esos arranques, levantó al niño, enseñó al niño no sólo a Don Pablo sino a toda la tierra.
-Lo encontré al pie de un Cristo. Alguien lo abandonó. Voy a cuidar de él-dijo.
Ahora Don Pablo sonrió antes de bostezar:
-Venderé mi alma al Diablo por un vaso de vino. Puedo certificar que ese niño es tuyo. Ya me dirás qué día asistí al parto.
Marta no supo qué decir.
-¡Andrés! –gritó. ¡Baja, Andrés!"

"La primera clase era de Historia de España y la daba el Hermano José, un palo de escoba con sotana y con bigote y una estrella de seis puntas a la altura del corazón.
-Fui alférez provisional. Tengo algunas medallas y dos heridas, pero no me gusta presumir.
Le gustaba presumir.
-No olvidéis nunca que hicimos una guerra y la ganamos para que pudierais ser libres y hombres de bien.
En el colegio había que saberse las lecciones de memoria y repetirlas en voz alta, de rutina."

Por tierras de pan llevar
Autor: *Juan Farias*
Ilustrador: *Juan Ramón Alonso*
Editorial: *Susaeta, Madrid, 1987.*

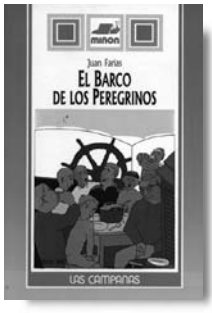
La cuesta de los galgos
Ilustradora: *Marina Seoane*
Editorial: *Anaya, Madrid, 1988.*

El hijo del jardinero
Autor: *Juan Farias*
Ilustradora: *Teresa Novoa*
Editorial: *Anaya, Madrid, 1988.*

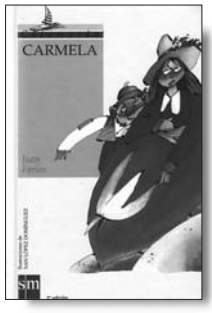
El primer día que se quedó en casa, fue con ellos al Canal, a nadar y poner cebo a las tencas, que son peces azules.
Aquella misma tarde, los amigos de Ismael hicieron corro a su alrededor.
-¿A quién se parece?– preguntó el hijo del sacristán.
-A un mulero que va y viene –respondió el hijo del señor Bartolomé.
Todos rieron. Ismael cogió una piedra y amenazó:
-Mataré al que vuelva a decir eso.
Ya no tuvo amigos.
Sancha le dijo a Jonás:
-Marido, ya vino el viento de las comadres. Lo trajo el buhonero. Tienes que darte prisa y ser tu propio amo o también nos echarán de aquí."

"Pablo odiaba a Ruth.
Ruth era huérfana de padre o hija natural, no lo sé ni me importa. Había cumplido once años y lo que más le gustaba era tener el pelo lacio y que Pablo la mirase.
Sancho se burlaba:
-Pide poco, Pablo. Sólo que le guiñes el ojo.
Pablo se ponía furioso:
-Esa niña es tonta o lo parece.
Años más tarde, no muchos, apenas siete, cuando Pablo ya era mozo, se fue de marinero en uno de esos barcos que van lejos. En casa lo veían poco y eso entristeció a la madre. Ruth también lo echaba de menos, a lo mejor, pienso yo, porque Pablo al volver de sus viajes le traía pañuelos y cosas…"

"Papá no es de este lado del río. Papá vino de muy lejos para ser papá.
A papá, cuando ya era papá, lo obligaron a ser un soldado y disparó su fusil.
-No me gusta hablar de eso –dice.
Pero a veces habla y no es divertido. No cuenta que llegó al galope en un caballo blanco, ni que luchó a espada con un barbudo feroz.
En la guerra que cuenta papá, todo es triste y parece cansado, los soldados quieren volver a casa, esperan carta, están asustados…; y alguno muere, da pena verlo morir.
-¿Y los desfiles, papá?
-¡Ah, eso es otra cosa, hijo!"



El barco de los peregrinos
Ilustradora: *Reyes Díaz*
Editorial: *Susaeta, Madrid, 1990.*



Carmela
Ilustrador: *Xan López Rodríguez*
Editorial: *SM Madrid, 1992.*

La fortuna de Ulises
Ilustrador: *Juan Ramón Alonso*
Editorial: *Anaya, Madrid, 1992.*

"Ninguno de ellos quería saltar al abordaje con el cuchillo entre los dientes y cuando dije que me gustaría naufragar en una isla desierta, me tiraron un plato de lata a la cabeza.
No es más que un crío –protestó Macario.
Jeremías, un hombre muy viejo al que le faltaban dos dedos de la mano derecha, dijo:
Algunos son supersticiosos, muchacho.
Sangraba. El plato me había hecho una herida encima del ojo.
Ven –dijo Macario–, te pondré algo para que eso no se infecte.
Cogió una botella, bebió un trago y luego echó un poco de aquello en mi herida.
Cierra los ojos o lo pasarás mal –dijo el que me había tirado el plato."

"Todo el valle se fue llenando de silencios, los niños quietos, las canciones apagadas, apagada la fragua.
Sólo la campana de la torre dobló al alba, un día tras otro, don a don, dos veces y sorda, que era su forma de rezar.
Durante los años que siguieron, el fraile Froilán tuvo trabajo, y mucho, en preparar pócimas, consejos y oraciones con que curar la pena, pero fue medicina lenta, que la soledad tiene mala cura, sobre todo si es de mujeres enamoradas y niños que no volverán a ver a su padre."

"El negocio iba bien y todos tan contentos, pero el último día de cada mes, a la hora de hacer cuentas y repartir beneficios, Ulises se ponía enfermo, le dolía el estómago.
Y es que la mitad es mucho, Adela.
Sólo es lo justo
No me irrites.
Y Adela, por no irritar, se callaba.
Ulises empezó a pensar en cómo librarse de su socio.
Pensó en comprarle su parte, a la baja, regatear fuerte.
Pensó en tirarlo por la escalera o invitarlo a café turco con arsénico.
Algo tengo que hacer.
Adela seguía sin estar de acuerdo.
Es tu amigo.
Me sale muy caro."

Desde el corazón de la manzana
Ilustradora: *Julia Díaz*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 1994.*

"El duende de la montaña no tiene nombre, pero es más viejo que el sonido de la gaita o la costumbre de comer rosquillas de anís el día de san Cirilo.
Al duende nunca lo ha visto nadie, pero todos lo oímos cantar desvergüenzas en los cuentos de las viejas.
Un día, Pedro, el hijo de Olegario, preguntó:
¿Por qué no sube el municipal y lo invita a la fiesta?
El señor cura protestó:
Déjalo estar. Si lo veo, voy a tener que bañarlo en agua bendita hasta que encoja y desaparezca."

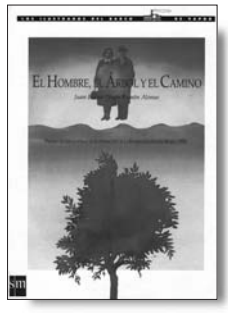
La infancia de Martín Piñeiro
Ilustrador: *Jesús Gabán*
Editorial: *Bruño, Madrid, 1994.*

"Llegó el invierno. Lo trajo el viento del Norte. Llegó despacio, por encima de la mar, se enredó en los tejados, bajó a las calles, silenció a los pájaros, llegó envuelto en una sola nube, a moverse despacio, tapó el sol durante días y días tristes, dejó a Zacarías sin sombra con la que poder discutir.
Zacarías, si la mar le daba permiso, se iba a las rocas de barlovento, a raspar lapa grande, que le gustaba cocida con arroz y ajo.
En una de estas, Zacarías vio una barca a la deriva y sin nadie a bordo."

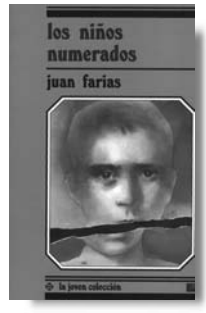
Ronda de suspiros
Ilustrador: *Alfonso Ruano*
Editorial: *SM, Madrid, 1994.*

"La amada del poeta, de nombre Justa Eulalia, rubio el pelo y la mirada azul, tampoco era joven.
Justa Eulalia vivía en la casa de una sola planta, la de paredes encaladas y zócalo de hortensias, la que está en el Paseo de Ronda, el que encierra a la Puebla en un círculo y no deja entrar a las almas errantes, esas que gimen en las aristas de la noche cuando ha salido la Luna.
Por el paseo de la Ronda, siempre en sentido contrario al girar de la Tierra, giraba todos los días el suspiro del poeta."

A la sombra del maestro
Ilustrador: *Jesús Gabán*
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 1995.*



El hombre, el árbol y el camino
Ilustradora: *Paz Rodero*
Editorial: *Anaya, Madrid, 1996.*

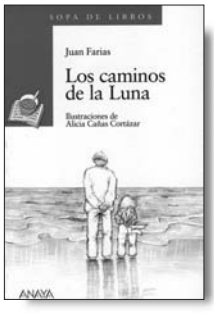


Los niños numerados
Editorial: *Lóguez, Madrid, 1996.*

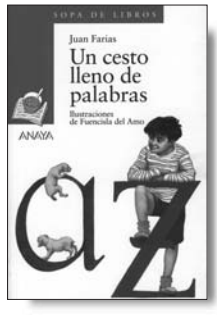
"Pasó un año, volvió marzo y trajo su luna.
La luna de marzo no sabe estar quieta. Si es de noche, baja a enredar en la copa de los pinos, se enhebra en las saeteras de lo que nos queda de castillo, enciende las flores de los cerezos, va a la mar y vuelve a la playa, que la atraen las olas para hacerla trocitos y jugar con ellos en la arena.
Una de aquellas noches, debajo de un castaño, teniendo al búho como testigo, el maestro se atrevió a pedirle a Marta:
Mocita, cásate conmigo."

"El hombre se puso en camino. Quería llegar hasta donde nace el Sol.
Caminaba lleno de esperanza. Pero la noche se vino sobre él y tuvo a la oscuridad. Pidió ayuda al árbol, trepó a las ramas más altas y allí se supo seguro.
El hombre estaba lleno de preguntas. Quería llegar a las montañas del Oriente, alcanzar la cumbre y descubrir los secretos del Sol en su misma cuna. El hombre caminaba lleno de esperanza, pero el río se cruzó en su camino. Otra vez el hombre pidió ayuda al árbol y el árbol se la dio."

"El sol parecía hacernos crecer a todos. Un poco de fresco al atardecer, oliendo el aire a marea baja, ponía la piel nerviosa y dolía de una manera agradable, ya no costaba tanto trabajo saltar de la cama. A las siete entraba el sol en los dormitorios.
Pero nos acostumbramos al sol y la vida volvió a ser otra vez vida monótona de reformatorio, un hacer siempre lo mismo de campanada en campanada. Lo que antes impedía el frío lo impidió entonces el calor.
Amanecer, mediodía y noche…Y clases, más clases de mapas, de letras y zapatillas y gimnasia y aquel chorro de oraciones, y oraciones y oraciones."



Los caminos de la Luna
Ilustradora: *Alicia Cañas Cortázar*
Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *1997.*



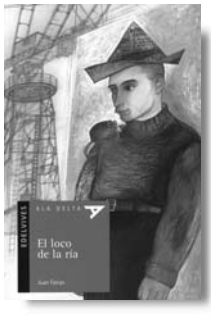
Un cesto lleno de palabras
Ilustradora: *Fuencisla del Amo*
Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2000.*

El Paso de los Días
Ilustradora: *Ximena Maier*
Editorial: *Alfaguara*, *Madrid*, *2000.*

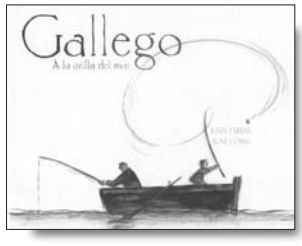
"Siempre quise aburrirme y nunca pude.
A un amigo mío, a Nano, el hijo del notario Antón, siempre le era de lo más fácil.
Sólo con decir:
-Me aburro.
Ya se le ponía cara de asco.
Yo decía:
-Me aburro.
Y no funcionaba.
Una vez me encerré en el armario de guardar los abrigos cuando mediaba mayo.
-Ahora sí –dije–, aquí, a oscuras, sin nada que hacer, seguro que termino aburrido del todo.
La oscuridad es emocionante, y más si huele a naftalina y zapato.
La oscuridad es oscura y si está callada, pues bueno, se aguanta, pero si aletea, …."

"El abuelo componía el texto, sin prisas, colgaba los acentos, cuidaba que *viento* fuese con *v*, tiburón con *b*, y que ninguna coma mal puesta cambiara el sentido de la frase.
Al dar las cinco, el abuelo dejó de trabajar, recogió las palabras que habían sobrado y las llevó a casa, se las dio a Pedro y le dijo:
- Toma, estas a lo mejor no las tienes. Me las dio un marinero.
Pedro, antes de meter las palabras en el cesto, fue leyéndolas de una en una.
Babor que es la izquierda de todos los barcos.
Cabrestante, que es un torno para levar anclas, para zarpar.
Contramaestre, *bitácora*, *bauprés*, *mesana y volver.*
- Volver ya la tengo, abuelo –dijo Pedro."

"Años antes, muchos, cuarenta años antes, cuando en el pueblo aún había mujeres a parir, dos docenas de niños y un párroco en la parroquia, cuando el pueblo aún estaba vivo, llegó el maestro, nuevo, sin estrenar, con su maleta de cartón y el título enmarcado en madera de nogal; venía dispuesto a enseñar la a, la b y lo que hiciera falta, que él se había hecho maestro para que el mundo fuese mejor.
Trabajó fuerte, entusiasmado, preparaba sus clases, qué decir y cómo decirlo, marcaba las pausas, los tonos, unas palabras más altas, otra más íntimas…"



El loco de la ría
Ilustradora: *Irene Fra*
Editorial: *Edelvives, Madrid, 2005.*



Gallego. A la orilla del mar
Ilustrador: *Xosé Cobas*
Editorial: *Fondo de Cultura Económica, México, 2006.*

"El loco y la pelirroja se arrejuntaron, no hicieron boda, no convidaron a nadie, no se lo dijeron a nadie, no tenían a nadie a quien decírselo. Fue un día de sol, la marea alta, las gaviotas volaban bajo, que arreciaba el viento, que se levantaba la mar.
Fueron felices, se quitaron el frío durmiendo abrazados, pasearon la playa cogidos de la mano, mirándose de reojo, hablándose quedo.
-Neniña, vamos a tener.
-Tendremos, meu rey.
-Cinco –dijo.
La pelirroja contó también.
-Rapaces y rapacillas –sonrió.
No tuvieron ninguno, a lo mejor no podían o les faltó tiempo, lo intentaron, que eso hace las noches más cortas y alegres."

"Rapaz, Rapaciño, lo llamaban O Rapaciño.
El nombre propio y los apellidos se habían caído de no usarlos; estaban en el registro parroquial, si aún estaban, que a los ratones de sacristía, de siempre, les gustó mucho roer papel.
O Rapaciño, para todos, era el hijo de Peixeira, el padre de Roxa, el abuelo del Pecas. A pesar de los años, andaba bien de la cabeza y veía sin gafas. Renqueaba. Al subir la cuesta que no era mucha se le apuraba el aliento."

Magia a tres bandas

En este artículo se da cuenta de un proyecto educativo de largo recorrido que tiene como objetivo central el fomento de la lectura, la escritura y la oralidad entre los alumnos.
Para buscar la implicación de éstos, eligieron el atractivo tema de la magia como eje central de las diferentes actividades desarrolladas a lo largo del curso.

Autora

Marisa Zapata
Maestra

Es probable que desde el punto de vista literario no haya un mundo más cercano a la infancia que el mundo de la magia: hadas, duendes, brujas pertenecen al imaginario colectivo y de su mano podemos penetrar en el apasionante cosmos de la literatura fantástica. Es por ello que cuando nos planteamos iniciar un nuevo proyecto lector pensamos que la magia poseía el encanto necesario para que nuestro alumnado se sintiera implicado nuevamente en una aventura literaria.

Desde hace algunos años (desde el curso 1998-99) venimos desarrollando en nuestro centro (Ceip "Veintiocho de Febrero" de Huércal, Almería) proyectos lectores que atiendan a una idea global de la lectura. No leer aisladamente, no leer sólo en un momento concreto. No leer sólo en clase de Lengua… Leer el mundo, descifrar sus incógnitas, participar de la realidad, bucear en los grandes nombres de nuestra literatura, participar de la creación de sus propios textos… Nuestros principios son sencillos, pero no frágiles: LEER, ESCRIBIR, CONTAR. Los vértices de este triángulo nos han llevado muy lejos: hemos vivido "Leyendo en las estrellas", "Versos a manos llenas", "Cinco maneras de contar", "Libros para comérselos", "Viajar es conocer, leer es aprender", "Leyendo te lo pasarás de fábula", "Vive el 27", "Magia a tres bandas".

Todos estos proyectos giran en torno a los vértices del triángulo de la lectura, la oralidad y la escritura. No hay escritura sin lectura, no

hay lectura sin escritura. Ambas destrezas se retroalimentan, se enriquecen. Creo que a veces en la escuela olvidamos la enorme riqueza de la escritura. Se escribe, sí, pero en muchas ocasiones esta escritura no propone desarrollar la creatividad, antes al contrario se convierte en tediosos ejercicios, propuestas repetitivas carentes de emotividad.

Pretendemos, pues, leer, escribir y contar y este sería nuestro itinerario. Nuestras propuestas se inician cada mes de septiembre eligiendo el que será el tema sobre el que versará nuestro proyecto lector. La mayoría de nuestros proyectos los realizamos en colaboración dos centros educativos (nuestro colegio, el Ceip "Veintiocho de Febrero", Huércal de Almería y el Ceip "El Puche", Almería); en el caso del que aquí comentamos se nos unió un nuevo centro, el Ceip "Los Llanos" de Marín de Roquetas de Mar. Así pues, tres colegios dispuestos a trabajar la magia durante todo un curso escolar: MAGIA A TRES BANDAS. Tres centros, tres puntos de focalización: las Hadas (para el alumnado de Infantil y 1º Ciclo), los Duendes (2º Ciclo) y las Brujas (3º Ciclo).

Durante el primer trimestre llevamos a cabo la labor de selección bibliográfica, cuidando de que dispongamos de todo tipo de textos: literarios, informativos, audiovisuales…; la búsqueda bibliográfica no se centra en libros que vayan dirigidos al alumnado de Infantil y Primaria, sino cualquier tipo de texto que guarde relación con la temática y del que podamos extraer alguna aportación: enciclopedias, revistas, búsqueda en Internet…; como hemos comentado realizamos una división por ciclos del tema sobre el que desarrollaremos nuestro proyecto. Se trata, sobre todo, de que tengamos diferentes ángulos desde los que mirar y compartir al final de curso. Al mismo tiempo realizamos una selección del material necesario para llevarlo a cabo.

Durante el segundo trimestre comenzamos con la lectura de los textos seleccionados. Cada clase elige aquellas lecturas que les resultan más adecuadas; a final de curso cada una de ellas cuenta, narra, recita… cuentos, poemas o aspectos significativos del tema tratado. En una pequeña representación se condensa el trabajo realizado durante todo el año; lo acompañan con disfraces, música y en algunas ocasiones con medios audiovisuales. Estas representaciones se desarrollan en el entorno de la clase; ese espacio también se decora, se engalana para la ocasión, porque todos los cursos visitan todas las clases, en un itinerario de oralidad y literatura en el que se comparte el esfuerzo realizado y en el que se aprende a convivir porque todos están orgullosos de su trabajo y al mismo tiempo aprenden a valorar el realizado por los demás; desde Infantil hasta 6º de Primaria todos "contamos" en el sentido de narrar y de sentirnos partícipes de un mismo proyecto.

Durante este segundo trimestre se compatibiliza la lectura con el acercamiento a la escritura: leer para poder escribir, escribir y seguir leyendo. Todo el alumnado crea sus propios textos, bien sea en grupos (fundamentalmente los niveles inferiores), o a título individual. Al final de curso se exponen los textos de todo el centro, que cada año se elaboran de una manera determinada: libros gigantes, libros acordeón, libros troquelados, libros redondos, libros editados en imprenta…

También creemos que es importante que nuestro alumnado conozca escritores de literatura infantil y juvenil y cada curso programamos la visita de uno o dos escritores. Este año nos visitó Alfredo Gómez Cerdá.

Como afirmábamos al principio, en este proyecto participaban tres centros educativos por lo que creímos conveniente realizar un encuentro en el que se expusieran los trabajos realizados y disfrutáramos de una convivencia entre el profesorado y el alumnado que había participado del mismo. El ayuntamiento de Huércal se mostró receptivo a la realización de dicho encuentro y unos 500 niños y niñas se juntaron en el pabellón de Huércal de Almería. La colaboración de padres y madres es importante en el proyecto, tanto en el apoyo de las lecturas, como ayudando en la decoración o colaborando en las tareas organizativas de las distintas actividades.

El modo de hacer las cosas se repite año tras año, sólo los ejes temáticos varían y todas las actividades extraescolares giran en torno a ese eje: Día de Andalucía, Semana Cultural, Día de la Paz, Carnaval…

Estas son algunas de las actividades que realizamos en MAGIA A TRES BANDAS:

- Lectura y manipulación de libros específicos de hadas, brujas y duendes.

- Visita a los distintos rincones de las aulas del alumnado de Infantil y Primaria para escuchar cuentos y ver dramatizaciones.

- Alfredo Gómez Cerdá visita nuestro centro.

- Concurso de varitas mágicas y exposición de las mismas.

- Realización y exposición de libros, sobre:

  -Tipos de hadas, brujas y duendes.
  -Lugares donde habitan.
  -Dedicaciones.
  -Comidas.
  -Hechizos.
  -Vocabulario mágico.
  -Atuendos y complementos.
  -Pasatiempo: Instrumentos musicales, danzas, deportes.
  -Persecuciones.
  -Objetos y animales de compañía.
  -La historia de hadas, duendes y brujas en el tiempo.

- Encuentro de los tres centros participantes en el proyecto en el Pabellón de Huércal de Almería.

El curso escolar ha comenzado, el bullicio llena nuestras aulas y nuevamente la lectura revolotea sobre la cabeza de nuestro inquieto alumnado. Un nuevo proyecto va a comenzar, tres palabras mágicas se repiten de proyecto en proyecto: LEER, ESCRIBIR, CONTAR… Desconocemos si nuestro hechizo dará resultado, pero año tras año lo repetimos en la confianza de que lo que hacemos no caiga en saco roto.

#

Enviar este cupón a :
Gestoría Noriega (Peonza)
C/Jesús de Monasterio, 12-1°
39010 Santander
Tel/Fax: 942 375 717

Precios anuales:
España: 24 €
Extranjero: 30 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *"Peonza"*
a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Entidad	Oficina	D.C.	N° de cuenta corriente

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

El Proyecto de Lectura para Centros Escolares (PLEC)

El Servicio de Orientación de Lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (SOL: www.sol-e.com) abrió a la red, a finales de diciembre de 2008, la tercera parte del PLEC –Proyecto de Lectura para Centros Escolares–, dirigida en esta ocasión al profesorado de Bachillerato. El nuevo bloque de contenidos viene a completar los aparecidos con anterioridad, que iban enfocados a Educación Infantil y Primaria y Secundaria Obligatoria. Se completa así la oferta para todos los niveles de la escolaridad no universitaria.

Autor

Luis Vázquez
Director del PLEC
Kepa Osoro
Creación y coordinación documental

Introducción

El PLEC surgió como respuesta a las numerosas peticiones que –desde los centros educativos y diversas instituciones y particulares tanto nacionales como internacionales– se han recibido en SOL durante los últimos años. Todos ellos demandaban un proyecto que permitiera guiar la elaboración de planes de lectura en cada centro escolar desde planteamientos globales, coherentes, consensuados y verticales como única vía posible para lograr revertir los elevados fracasos escolares.

Estructura del PLEC

El PLEC cuenta con tres versiones, dedicada cada una de ellas a una etapa escolar: Primaria (con muchas propuestas y reflexiones

válidas para Educación Infantil), Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Cada versión está estructurada en tres partes:

1. Plan: donde se presentan las líneas generales del Proyecto de Lectura; está dividido, a su vez, en cinco apartados: "Cuestiones generales", "Lectura y lectores", "Promoción de la lectura", "Biblioteca escolar" y "Bibliografía".

2. Biblioteca escolar: una selección de libros y materiales audiovisuales; se ofrece asimismo un directorio de bibliotecas escolares, elaborado por el CILIJ, de Salamanca, y otro de librerías infantiles o generales con sección infantil, ambos en permanente actualización.

3. Comunidad: una selección de noticias interesantes sobre asuntos relacionados con el libro, la lectura y las bibliotecas para niños y jóvenes. En "Experiencias" ofrecemos una serie de experiencias de promoción de la lectura, con el fin de dar a conocer planteamientos y estrategias realizadas en diferentes lugares.

Queremos subrayar que, desde febrero, ya está disponible la nueva sección "El experto en línea" (http://www.plec.es/experto_form.php), donde el usuario puede realizar sus consultas.

En conclusión

Como todo proyecto en internet, el PLEC tiene la ventaja sobre el libro impreso de que se pueden subsanar deficiencias y corregir errores. En ello estamos. Progresivamente iremos incorporando nuevos artículos, más libros infantiles y juveniles según se vayan seleccionando en SOL y se adecuen a los requisitos del PLEC, nuevos libros para la bibliografía que ahora hay, más experiencias, etcétera. El Proyecto de Lectura para Centros Escolares, como el Servicio de Orientación de Lectura, SOL, son proyectos vivos que pretenden, con la mayor actualidad posible, ofrecer un servicio de calidad a la comunidad relacionada con la lectura y los libros para niños y jóvenes. Porque estamos convencidos de que si planteamos el trabajo de forma correcta, no sólo habrá más lectores, sino que estaremos formando buenos lectores; de esos que son capaces de discriminar la literatura de calidad de la que no la tiene, de disfrutar con el sonido de las palabras, de comprender los significados que se encierran detrás de lo aparente, de progresar en sus gustos, de analizar la veracidad o no de lo que leen, de considerar, en fin, a la lectura como parte integrante de sus vidas.

#

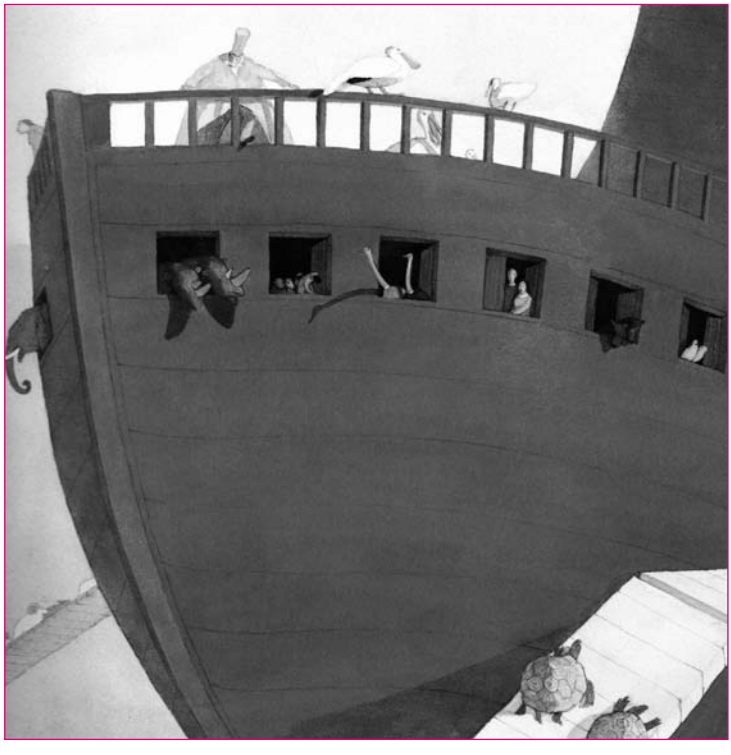
CON LOS LIBROS PODRÁS
LEER
ADMIRAR
RECORDAR
CONOCER
INVESTIGAR
DESCUBRIR
DISFRUTAR
CONSULTAR
DIVERTIR
FASCINAR
GUIAR
APRENDER
INSTRUIR
JUGAR
ENTRETENER
ESTUDIAR
IMAGINAR
SOÑAR
Librerías
ESTVDIO
SANTANDER
Calvo Sotelo, 21 - San Francisco,22
Calle Burgos, 5
Avda. de los Castros, 53-C
Centro Comercial Valle Real
Teléfono: 942 374 950 - Fax 942 374 814
e-mail: librerias@estvdio.com
Y NO OLVIDES NUESTROS
SÁBADOS DE CUENTO

Lisbeth Zwerger

Lisbeth inició su colaboración con *Peonza* en el número 39, diciembre de 1996, y trece años después vuelve a mostrarnos su generosidad con los dibujos de las cubiertas y con las palabras que siguen a continuación. Es un placer para nosotros contar con su contribución y como preámbulo de esta entrevista reproducimos las palabras del presidente del jurado que le otorgó el Premio Andersen en 1990: "Lisbeth Zwerger toma partido cuando pinta. Toma partido por todo aquello que es humano, y haciéndolo expone los más profundos significados de los cuentos de hadas y clásicos. Además, lo hace con un fantástico empleo del espacio, con una delicada perfección en su sentido del color, con una inesperada mezcla de humor y poesía, con un movimiento como de ballet en sus personajes que aporta un componente moderno a lo que, a primera vista, podría parecer un tributo a la tradición en el trabajo de una artista gráfica contemporánea."

Tras unos comienzos decepcionantes en la Escuela de Artes Aplicadas de Viena, que llega a abandonar a los 20 años, mantiene su intención de ser ilustradora. ¿Qué le impulsó hacia la ilustración en lugar de hacia la pintura?

Durante años he tenido la intención de visitar a un psiquiatra para intentar descubrir por qué me gusta hacer dibujos que acompañen a una historia. Hasta ahora no he encontrado la respuesta. Supongo que es una tendencia con la que nací. NECESITO his-



Die Arche Noah
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Neugebauer Verlag,
Zürich, Suisse, 1997

torias, sin ellas probablemente estaría perdida. Necesito que sean de otra persona porque no quiero escribirlas yo misma. Quiero ser sorprendida por una buena historia y no sería capaz de sorprenderme si yo la escribo. Quiero identificarme con los personajes y llegar a captar el tono de la historia.

¿Pero en cualquier caso qué es pintar? En los tiempos de Miguel Ángel, Uccello, Tiépolo, etc. pintar quería decir ilustrar. El principal tema de esos pintores era la Biblia. Eran grandes ilustradores.

Y después de más de treinta años ilustrando, ¿cómo se siente? ¿Qué es lo que más valora de su trabajo en este tiempo, desde el punto de vista personal?

Este es mi personal punto de vista: me encantaría tomarme un descanso por, al menos, un año. Acostumbraba a disfrutar del hecho de perderme dentro de una ilustración, tranquila. Con un sentimiento de disponer de una cantidad de tiempo interminable para hacer mi trabajo. Pero las cosas han cambiado. Constantes interrupciones desde todos sitios, peticiones, correos que requieren respuesta, etc., me apartan del trabajo. Solía adorar mi trabajo. Pero ahora ya no. Apenas consigo hacer lo que quiero hacer. ¡Entre enero y agosto tan sólo he conseguido terminar tres

ilustraciones y media! También los tiempos han cambiado para los ilustradores en general. Quizá no en España, pero sí definitivamente en los países de lengua alemana y en Estados Unidos. Las ventas de libros ilustrados están descendiendo y es difícil vivir de la ilustración. Parece que hay varias razones que explican esta situación: los juguetes electrónicos para niños, los padres no disponen de tiempo para leer a sus hijos... También hay un extraño proceso en el panorama de las librerías: las grandes cadenas están arruinando a los pequeños libreros. Así que, con todo lo dicho, la realidad es que ahora mismo no aprecio realmente nada de mi trabajo.

Arthur Rackham, Ernst H. Shepard, Jiri Trnka, Gustav Klimt y Egon Schiele son algunos de los artistas que han influido en su trabajo, ¿qué le fascinó de cada uno de ellos?

Todos ellos fueron importantes para mí hace muchos años. No me resulta fácil decir ahora lo que sentía entonces. Lo que me impresionó de Arthur Rackham y Ernest H. Shepard es su increíble habilidad para dibujar. Cuando empecé a trabajar como ilustradora no había visto nada de ese tipo. La ilustración de libros para niños de los cincuenta y sesenta me parecía un poco naíf. La única excepción con la que me encontré fue Jiri Trnka. Su trabajo tiene una mayor calidad pictórica que el de Rackham y Shepard. Un colorido muy romántico, todos esos diseños diferentes, los hermosos y a menudo cálidos personajes..., contemplar los dibujos de Trnka aún me hace sumergirme en un mundo mágico.

Desgraciadamente, no quiero decir nada de Klimt y Schiele, al vivir en Viena estoy constantemente confrontada con ellos. Es triste ver cómo sus cuadros aparecen hasta en cajas de bombones y en papel pintado. Ya no puedo recordar lo que sentí al crecer con ellos.

¿Cómo describiría la evolución que han tenido sus ilustraciones a lo largo de estos años? ¿Cuál es su búsqueda, su camino artístico de futuro?

Comencé con dibujos muy pequeños y muy oscuros que no llegaron a publicarse. Luego fueron haciéndose más grandes, todavía oscuros, y a continuación vino una larga fase de fondos empañados. Después de un tiempo, esto comenzó a resultarme aburrido, así que empecé a utilizar más color. El primer libro en este estilo fue *Till Eulenspiegel (Till el travieso*, Editorial Destino, 1989).

Háblenos del color, ¿qué es para usted el color y en qué registros lo utiliza?

¡Me gustaría poder decirlo! Tenemos la gran suerte de que la mayoría de nosotros podamos ver y experimentar el color. No

cabe duda de que todo el mundo ve algo más en él. Algunas personas muy afortunadas pueden hablar del color. Desafortunadamente, yo no puedo hacerlo.

Los colores tenues, suaves de los primeros años, dan paso a ilustraciones llenas de colores vivos a partir de un momento dado. Lo mismo sucede con el dibujo y la línea, también tienen una evolución, pasan de ser múltiples, como de apunte o boceto, en los libros de los primeros años como El gigante egoísta *o* El regalo de los Reyes Magos, *a ser una línea única, clara y diáfana después y, en la actualidad,* El arca de Noé *es una línea delicada y sutil. Explíquenos a qué se debe ese cambio.*

El gigante egoísta
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Altea, Madrid, 1985

Para mí, la razón más común del cambio es el aburrimiento. Por otra parte, a veces una historia puede requerir un cambio. En 1989 hice mi libro más suave y pálido: *Las Fábulas de Esopo*. Por aquel entonces empezaba a aburrirme de este estilo. El siguiente libro que quise hacer fue *Till Eulenspiegel*, una colección de cuentos acerca de una especie de bufón medieval. Posiblemente no hubiera podido hacerlo en este suave estilo de colores terrosos empañados. Lo que tenía en mente eran los manuscritos iluminados de la Edad Media: sus dibujos tan claros, vigorosos y coloridos. Así que cambié y disfruté muchísimo haciéndolo. Tenéis razón: el abocetado de mis viejos libros ha desaparecido. De nuevo la razón para el cambio es que uno no puede hacer siempre lo mismo; de otra manera se hace aburrido. No necesariamente para el lector o el "contemplador" pero sí para mí. Después de un tiempo, un estilo de dibujar o pintar puede convertirse en una forma de manierismo, algo que se hace sólo como un espectáculo, no por otra razón.

Los personajes de sus ilustraciones siempre tienen el protagonismo absoluto en sus ilustraciones, destacan sobre fondos de color y blancos. ¿Por qué da ese carácter tan secundario a los ambientes?

De nuevo, es cierto: los personajes son lo que más me importa. Me gusta identificarme con ellos y mostrar lo que sienten. Lo ideal es que hubiera un equilibrio entre el fondo y los personajes. Sin embargo, tengo un problema con los dibujos abigarrados: no puedo leerlos. ¿Será un problema psicológico? Así que tengo que dibujar personajes en un escenario limpio. Diría que es algo que

también hace un director de cine: elige fondos bien tranquilos para las escenas de diálogo.

¿Cuáles son las líneas que dibujan su obra: el mercado, la intuición, la belleza?

Definitivamente, SOLÍA ser la búsqueda de la belleza. Mi intuición me dice: ¡busca la belleza! Ahora a mi editor le gustaría que trabajara para el inexistente mercado. Lo que, en realidad, no funciona.

Sus ilustraciones abren ventanas, ¿a qué mundos se abren sus imágenes?

¡Una pregunta muy interesante! Supongo que si mis ilustraciones abren ventanas lo hacen a un mundo romántico, hace tiempo desaparecido.

De los cuentos o historias que ilustra, la mayoría son cuentos clásicos o de autores clásicos. ¿Qué le atrae tanto del cuento tradicional que no encuentra en los cuentos modernos?

De nuevo, debería visitar a mi psiquiatra. A lo largo de todos estos años sólo me han ofrecido historias acerca de ratones y conejos. Pienso que el principal interés de mi editor está concentrado en las ilustraciones más que en las historias. Puede que sea la razón por la que no me hayan ofrecido historias interesantes. Sin embargo, ahora tengo dos propuestas muy interesantes: una está escrita por un escritor inglés muy conocido. Y el otro proyecto es de un famoso escritor austriaco que me ha pedido ilustrar una historia que aún está por escribir. En ambos casos puedo decir que no son historias modernas sino intemporales. ¿Por qué me gustan los cuentos clásicos? En fin, porque son cuentos increíblemente buenos. Si algo se convierte en clásico, normalmente es bueno. Por ejemplo, las historias de Dickens o Wilde son realmente interesantes. Lo mismo pasa con E.T.A. Hoffmann.

Muchos de los cuentos modernos me parecen muy simples, tanto en lo que se refiere a la historia como al propio lenguaje: un osito de peluche busca amigos... También muchos de los álbumes ilustrados modernos me parecen didácticos.

¿Qué proyectos tiene ahora sobre su mesa? ¿Hay algún texto que desee ilustrar y todavía no ha podido?

No hay ningún texto en particular que desee hacer. Probablemente porque ya he hecho mis favoritos.

¿Qué momentos le gusta ilustrar de las historias en las que trabaja?

Es difícil de decir. Resulta que muchos de mis libros son libros de sueños: *Alicia*, *Little Hobbin*, *El mago de Oz*, *Canción de Navidad*, etc. Pero, ¿qué momento…?

Cuentos, ilustraciones y niños, ¿qué quiere usted ofrecer a la infancia con los libros que hace?

En realidad me propongo encantarles. Pero también quiero encantar a los adultos.

¿Qué piensa sobre la relación entre la ilustración y el arte? ¿Es arte, la ilustración? ¿Es otro arte? ¿Es un arte menor?

Si es buena, es arte. Si es mala, no lo es.

¿Qué valor tiene el álbum ilustrado en la educación estética de los niños? ¿Está de acuerdo con la afirmación de Kveta Pacovská: "El álbum ilustrado es el primer museo al que se acerca un niño"?

Estoy completamente de acuerdo con ella. Es una cita muy buena. Desgraciadamente, no creo que los libros ilustrados estén siendo suficientemente utilizados en la educación estética oficial. En los Estados Unidos los maestros utilizan álbumes en las escuelas, empezando por las de educación infantil. Aquí en Austria no lo hacen. Los maestros (al menos en mi país) no tienen suficiente educación estética. En cualquier caso, soy muy pesimista acerca de la educación estética en el futuro.

Durante un breve periodo de tiempo, en los primeros noventa, hubo un boom de álbumes ilustrados de buena calidad. Pero es algo del pasado. Los editores intentan desesperadamente vender y (¿acertadamente?) presuponen que sólo pueden vender *kitsch*. Así que la gente tiene que comprar lo que se les ofrece y se ven confrontados con *kitsch*. Es un círculo vicioso. Y para rematar, Internet no es un ámbito de extremadamente buen gusto. En realidad, he llegado a la conclusión que el gusto no constituye una preocupación en nuestro tiempo. Si nos fijamos en los diseños de ropa, por ejemplo, comprobamos que la gente no se preocupa por el gusto en absoluto. Es algo más patente cuando ves a los turistas. Nadie se preocupa por la belleza o la elegancia. La basura es la cosa del momento. Y si no hay educación estética y visual, la belleza y la elegancia se convierten en cosas del pasado.

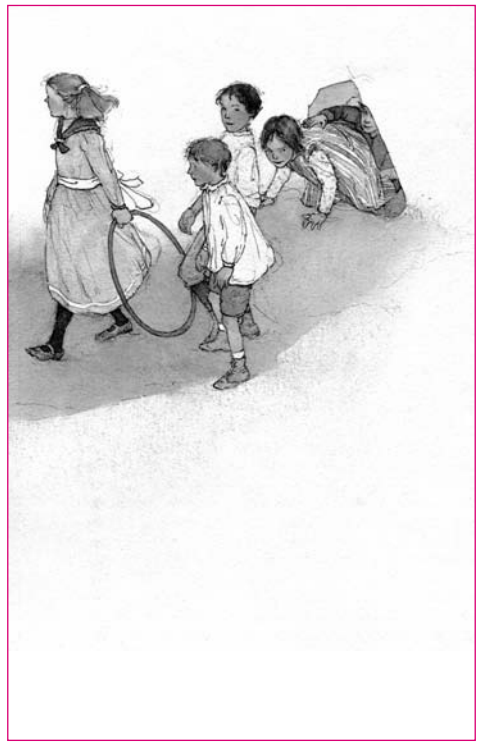
¿Qué significa para usted la familia Neugebauer, sus editores?

¡Sí, los Neugebauers! Sin ellos yo no estaría donde estoy ahora. Ellos me han dado muchísima libertad; se preocupaban por la cali-

dad: buen diseño, buen papel, buena impresión. Friedrich Neugebauer era un gran calígrafo. Y una persona totalmente idealista. Michael es un gran diseñador gráfico. Cuando le entrego mis dibujos, él siempre saca de ellos lo mejor. Michael es también un amigo y hace muchos años, cuando me casé con John Rowe, él era incluso nuestro "mejor hombre".

¿Siente que su trabajo está valorado internacionalmente por los premios que recibe, por los libros que edita o por los lectores que disfrutan con sus obras?

Citaré a un librero: "cuando veo que un libro ha recibido un premio pienso, oh Dios, éste no venderá". Fui muy afortunada porque Michael Neugebauer siempre tenía (no ahora, desgraciadamente) un socio americano que sacaba mis libros en inglés. También hemos tenido coproducciones en muchas lenguas extranjeras. Un libro se publicaba a la vez en alemán, inglés, francés, italiano y holandés. Ahora alguna gente puede trabajar con un editor en lengua alemana que nunca vende los derechos a otros editores extranjeros.



El gigante egoísta
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Altea, Madrid, 1985

Obviamente, espero que la gente compre mis libros porque les gustan las ilustraciones.

Gracias, Lisbeth, por su trabajo y por sus palabras.

#

Hedwing Wascher

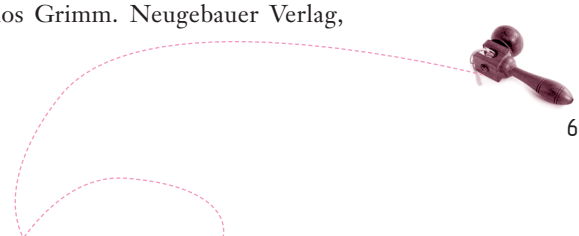
Lisbeth Zwerger nació en Viena, Austria, en 1954, y desde muy pequeña se dedicó a crear imágenes que ilustrasen sus cuentos preferidos. Algunas de sus primeras imágenes, creadas por una niña soñadora de seis años, contienen el germen de lo que sería la producción de una de las mejores ilustradoras infantiles contemporáneas: un enorme amor y respeto por la magia de los cuentos para niños.

Su obra ha recibido multitud de premios a lo largo de su carrera, entre ellos varios otorgados por la Feria del Libro Infantil de Bologna, por el Estado austriaco para los mejores libros infantiles, el último en 1998, así como la Medalla de Oro de la República Austriaca en 2003, la Manzana de Oro de la Biennal de Bratislava y el Premio Hans Christian Andersen en 1990.

Selección Bibliográfica:

Das Fremde Kind. E.T.A. Hoffmann Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 1977.
The Strange Child. Picture Book Studio, USA.
(El niño extraño)
Hänsel und Gretel. Hermanos Grimm**.** Neugebauer Verlag, 1979.
Hansel and Gretel. Picture Book Studio, USA
Hänsel et Gretel. Nord-Sud, Francia.
(Hansel y Gretel)
Pulgarcilla. Hans Christian Andersen**.** Destino, Barcelona, 1985.
Die Sieben Raben. Hermanos Grimm. Neugebauer Verlag. Zürich, Suisse, 1981.

The Seven Ravens. Picture Book Studio, USA.
(Los siete cuervos)
El Porquerol. H. C. Andersen., Destino, Barcelona, 1989.
El Porquerizo. Gaviota, Madrid, 1997.
El Regalo de los Reyes Magos. O. Henry. Altea, Madrid, 1986.
Rotkäppchen. Hermanos Grimm. Neugebauer Verlag, 1983.
Little Red Cap. Picture Book Studio, USA.
Le Petit Chaperon rouge. Nord-Sud, Francia.
(Caperucita Roja)
El gigante egoísta. Oscar Wilde. Altea, Madrid, 1988.
El Ruiseñor. H. C.Andersen. Destino, Barcelona, 1987.
Canción de Navidad. Charles Dickens. Destino, Barcelona, 1988.
Till el travieso. Heinz Janisch. Destino, Barcelona, 1991.
Cuentos de Andersen. H. C. Andersen. Gaviota, Madrid, 1993.
Der kleine Häwelmann. Theodor Storm, Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 1995.
Little Hobbin .North-South Books, USA.
Jean-le-Mignot. Nord-Sud, Francia.
Der Zauberer von Oz. L. Frank Baum. Neugebauer Verlag. Zürich, Suisse, 1996.
The Wizard of Oz. North-South Books, N. York, USA.
Le Magicien d'Oz. Nord-Sud, Francia.
(El Mago de Oz)
Die Arche Noah. Heinz Janisch. Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 1997.
Noah's Ark. North-South Books, N. York, USA.
(El Arca de Noé)
Alice im Wunderland, Lewis Carroll, Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 1999.
Alice in Wonderland, North-South Books, USA.
Alice au Pays des Merveilles, Nord-Sud, Francia.
(Alicia en el País de las Maravillas)
Wie das Kamel zu seinem Höcker kam. Rudyard Kipling. Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 2001.
How the Camel Got His Hump. North-South Books, USA.
Comment le chameau eut sa bosse. Nord-Sud, Francia.
(Así fue como consiguió el camello su joroba)
Nussknacker. E.T.A. Hofmann. Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 2003.
The Nutcracker. North-South Books, USA.
Casse-Noisette et le Roi des souris. Nord-Sud, Francia.
(El Cascanueces)
Die Kleine Meerjungfrau. H. C. Andersen.Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 2004.
The Little Mermaid. Minedition, USA.
La petite sirène. Nord-Sud, Francia.
(La Sirenita)
Le joueur de flûte Hamelin. Hermanos Grimm. Neugebauer Verlag, Zürich, Suisse, 2009.



...peonzas inmóviles, chimeneas gigantes y rústicas, megalitos en raro equilibrio, arbotantes naturales...

Aproximación a Gaudí en Capadocia.

Juan Goytisolo.

PACO DÍAZ

Un muñeco roto

Autor

José Luis Polanco
Maestro

Escribir y pintar consiste, en ocasiones, en iluminar un trozo de realidad proyectando luz sobre lo que está en la sombra, haciendo posible que los lectores o los espectadores posemos nuestra mirada en lo que de otra manera hubiera pasado inadvertido. Esto es lo que sucede con las imágenes de François Roca y las palabras de Fred Bernard en el libro *Jesús Betz*. El joven que en la portada asoma su rostro entre los cortinajes del escenario nació sin la parte inferior del cuerpo, que tampoco tiene brazos. Es un hombre-tronco, y su destino parece escrito desde el momento de su nacimiento: monstruo de feria exhibiendo su deformidad junto a otros monstruos. Su caso despierta en mí el recuerdo de otros prodigios vistos en las ferias de la infancia; y, con ellos, el asombro y una tristeza extraña ante el dolor ajeno que uno no acertaba a definir.

Jesús Betz
Il: François Roca
Ed. F.C.E.,
México, 2003

De vuelta al libro, en treinta y tres cartas dirigidas a su madre, Jesús narra los principales sucesos de su vida en paralelo a los principales acontecimientos históricos. Un alma especialmente sensible, una memoria infalible para las fechas y una voz maravillosa son algunas de sus cualidades. No resulta extraño que su madre lo inscriba en el coro de Nantucket, su pueblo natal.

Con el paso del tiempo, el pequeño se va convirtiendo en un pesado fardo para la madre y, un día, se lo ofrece al pastor de la iglesia, quien lo rechaza y le aconseja hablar con un viejo ballenero que lo acepta como vigía de su barco. Comienza así un tiempo feliz: cinco años en los océanos, amarrado al mástil más alto, contemplando el cielo, cantando y disfrutando de la soledad. Vislumbra ballenas en la lejanía, descubre islas encantadas, se siente útil.

Sin embargo, tras un desgraciado accidente, es abandonado a su suerte en el primer puerto en el que el barco toca tierra. Allí

Jesús Betz
Il: François Roca
Ed. F.C.E.,
México, 2003

es recogido por una pescadora, la oronda Mamamita, una mujer bondadosa a la que ayuda cantando en el mercado para atraer la atención de los clientes. Pasado un tiempo, ambos son reclutados para ser exhibidos en sórdidas tabernas, donde son objeto de burla y menosprecio.

Cuando ella muere, el mundo de Jesús parece derrumbarse. Pero la vida continúa, ahora trabajando en un circo. Al lado de magos y trapecistas, de liliputienses y gigantes, encuentra un hueco para vivir; y aprende que, en el circo, como en la vida, los *normales* y los *monstruos* no se mezclan. No obstante, la fortuna se hace un hueco en su vida: conoce a Suma Katra, la trapecista muda, y el amor. Aún le aguardan al lector muchas sorpresas que no desvelaré.

Las ilustraciones realistas de Roca nos atraen por su fuerza plástica y una cierta tendencia al tenebrismo, utilizando una gama de colores en la que predominan los rojos apagados, los grises y negros, los marrones y ocres sucios. Me gusta especialmente la imagen en la que el protagonista, atado al mástil hasta el punto de confundirse con él, otea el horizonte. La fuerza de su mirada que se pierde en la lejanía, haciendo frente a su propia ballena blanca: la adversidad y el dolor como señas de identidad de lo que habrá de ser su vida. Abajo, el mar; arriba, un cielo de nubes densas cuya textura subraya el óleo.

Está también la que a mi parecer es la escena más sobresaliente del libro; especialmente, en lo que al tratamiento de la luz se refiere: en una sucia taberna portuaria, Mamamita sostiene en sus brazos a Jesús ante la mirada morbosa del público. Una mujer inmensa, a la que han obligado a engordar para acentuar su deformidad, aun así hermosa y tierna; la bondad de su mirada, que no puede ocultar, a pesar de la situación a la que se ve sometida; su turbación en un ambiente que no le corresponde.

Todo son contrastes en la escena: la mirada limpia de la mujer, por un lado; y, por otro, las torvas miradas de los marineros que beben solos o en compañía de prostitutas, las risas y las burlas, las voces del público y la música que se adivina entre el humo del tabaco y un fuerte olor a alcohol y sudor.

Es destacable el contraste entre la luz y la oscuridad; una luz que procede de algún punto a los pies de Mamamita y que subraya la blancura de su vestido, su tristeza y su desconcierto. Por momentos, la escena reclama el silencio. Gracias a esa luz que ilumina su cuerpo, volviéndolo esplendoroso y bello a pesar de la obesidad que la desfigura, todo a su alrededor parece difuminarse y algunos personajes se desvanecen en la sombra. La escena me recuerda algunos cuadros de Rembrandt, de Caravaggio, de La Tour; la penumbra de sus estancias y sus figuras iluminadas apenas por la llama de una vela.

Jesús Betz
Il: François Roca
Ed. F.C.E.,
México, 2003

La composición de la última escena, en la que Suma y Jesús aparecen recostados en el sofá de un hotel, ella con la última carta que él le acaba de dictar, los rascacielos de Nueva York asomando tras los amplios ventanales, recuerda algunos cuadros de Hopper. Pero lejos de la desolación que transmiten las escenas del pintor estadounidense, aquí encontramos sólo serenidad y bienestar. A pesar de todos los contratiempos, Jesús no ha sido ganado por el rencor ni por el resentimiento; por eso, estas cartas no son un ajuste de cuentas, sino expresión de la felicidad y del orgullo de haber superado la adversidad y el dolor. *Esta vez dejadme/ ser feliz/ nada ha pasado a nadie,/ no estoy en parte alguna,/ sucede solamente/ que soy feliz*, parece decirnos con Neruda.

El libro invita a la reflexión, pero no recurre al sentimentalismo fácil ni se complace en la desgracia. Y más que decir, sugiere. La fascinación que en mí ejerce este álbum procede en gran medida de lo que insinúa, de ese lado misterioso que dispara la imaginación y lo llena todo de adherencias que enriquecen la lectura.

#

El circo volante de Svjetlan Junakovic

En esta ocasión, "Ilustrarte" aborda la obra de un ilustrador, Svjetlan Junakovic, cuyo trabajo es muy poco conocido en nuestro país, pero ampliamente reconocido a nivel internacional. El autor del mismo es otro ilustrador, y amigo personal, que nos va descubriendo algunas de las claves de la obra del artista croata. Estamos seguros que tras su lectura, los seguidores de nuestra revista verán las obras de Junakovic con otros ojos, y disfrutarán con cada uno de sus libros.

Autor

Rafael Vivas

Ilustrador

"Del azar brotan siempre nuevas semillas de vida que el conocimiento recoge en forma de flor, pero jamás de fruto" (Óscar Pintado)

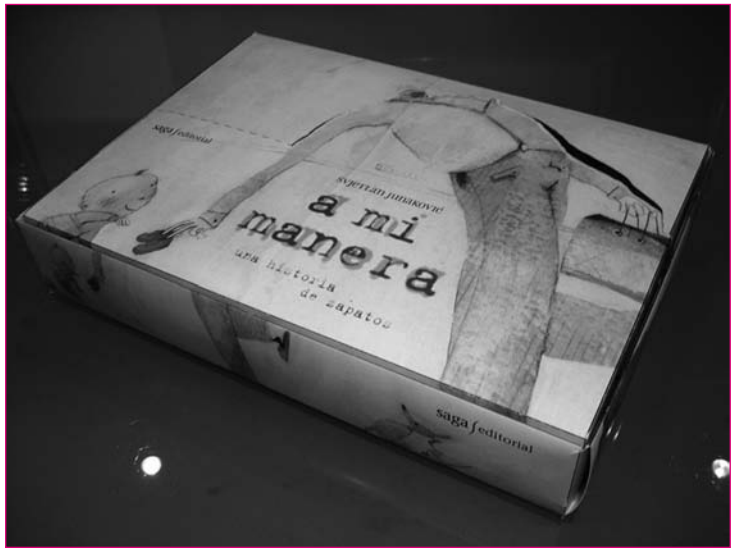
Entrando en el juego de las paradojas, al modo de Chesterton, podríamos decir que Svjetlan Junakovic ha tenido la suerte de no necesitar del azar para abrirse camino, si es que es posible dejar el azar a un lado cuando no has tomado aún todas las decisiones. La decisión de convertirse en artista estaba ya tomada cuando en el año 1992 su país participó en una guerra que se desencadenó por la perversa combinación de política y religión. Estamos hablando de Croacia, su país natal, y de aquellos tristes acontecimientos que pusieron en peligro, con su odio, lugares tan hermosos como Dubrovnik, "la Perla del Adriático". Un militar inteligente tuvo la feliz idea de apartar de la trinchera al conjunto de artistas croatas que en aquellos días se estaban partiendo el pecho por su país, de modo que Svjetlan Junakovic permaneció a salvo en una oficina suficientemente alejada del campo de batalla, preguntándose cuándo acabaría todo aquello para volver a coger los pinceles.

A mi manera
Il: Svejtlan Junakovic, Saga, 2008

Acabó, llegó la paz a la antigua Yugoslavia y con ella la belleza y el arte. Junakovic instaló su laboratorio de ideas en Zagreb, se remangó la camisa y se puso manos a la obra. Su trabajo desde entonces ha ido transcurriendo en medio de la escultura, la pintura y la ilustración, siendo en este último campo en donde ha alcanzado una mayor notoriedad.

La libertad no es sustantivo, sino adjetivo que acompaña en su labor. Fíjense en las posibilidades, los elementos, la versatilidad, la estructura coral. Observen esta ilustración inédita, "érase una vez un perro", en la que aparecen gran parte de los elementos que caracterizan su trabajo, desde el marcado estilo pictórico, las manchas y colores, la inclusión de sus textos manuscritos y el sentido del humor. Todo esto es posible por su vocación empírica, afrontando la vida como un continuo experimento hegeliano de tesis, antítesis y síntesis superadoras. Nuevos colores, nuevas ideas y nuevos materiales… ¿quién dijo aquello de que "lo que no es tradición es plagio"? Svjetlan Junakovic está aquí para negarlo sirviéndose de sus figuras en terracota y sus expresivas pinturas llenas de vitalidad.

Vayamos a lo que nos importa, los libros y de todos ellos, el primero de Junakovic que pudo comprarse en nuestro país, *El Gran*



A mi manera
Il: Svejtlan Junakovic, Saga, 2008

Libro de los Retratos de Animales, publicado por la editorial OQO en el año 2006. La idea no dejaba de ser brillante: hacer versiones de grandes clásicos de la pintura universal sustituyendo los personajes humanos por animales de todo tipo y pelaje, creando con este juego una ficción fabulosa de identidades. No obstante, no fue fácil vender la idea, dejando a Svjetlan durante un tiempo ante la confusión de no saber si lo que a él le gustaba terminaría por gustar al resto. Los editores se preguntaron qué demonios era aquello y le dieron la espalda, hasta que uno, audaz y decidido, dio el pistoletazo de salida. El "efecto dominó" corrió como la pólvora, convirtiéndose de inmediato en un libro con más medallas en la solapa de las que colgaban en la chaqueta del general Eisenhower. El periodista montenegrino Katadioptika, al volver de su largo viaje alrededor del mundo, escribió lo siguiente: "He visitado los principales museos del planeta y en todos ellos encontré el libro de los retratos de Junakovic, salvo en el Museo Aborigen de Sumatra en donde me aseguraron que en dos semanas les llegaría el pedido".

Digan lo que digan, lo importante es la capacidad narrativa, contar cuentos con los dibujos. En el caso de Svjetlan, además de una gigantesca habilidad narrativa, nos encontramos con un interesante enfoque afectivo. La mejor muestra de esto último se encuentra en su maravilloso álbum *A mi manera*, (Saga Editorial, 2008), una historia que se cuenta a través de los zapatos de un personaje que va atravesando diferentes etapas en su vida. Como puede verse en esta imagen, el desarrollo gráfico es utilizado de forma coherente para afirmar que el calzado es un pretexto biográfico tan

válido como el diario de una joven de Minnesota. De hecho, puede serlo aún mejor.

No hace falta ser un lince para darse cuenta que Svjetlan Junakovic concibe el álbum ilustrado como si se tratara de un juego, ese juego al que a él le apetece jugar con la sana intención de que los lectores jueguen con él. Sin este planteamiento no habría concebido libros tan extraordinarios como los anteriores, o como *Mali veliki svijet*, de L. Paljetak (Algoritam, Zagreb 2007), un delicioso álbum en donde animales de distintas razas se juntan para provocar relaciones pintorescas. En este libro se hace evidente la utilización de diferentes materiales que enriquecen los fondos, tales como recortes de periódico tímidamente ocultos por el acrílico o cualquier otro papel que introduzca una textura velada.

En el simbolismo chino, el rojo es el color de la buena suerte, de modo que algún favor le habrá hecho a Junakovic cuando insiste tanto en reproducirlo, especialmente en su dibujo a línea. Esta es una constante que se observa en sus ilustraciones a partir de la sustitución de la acuarela (Mazuranic, Price iz davnine, ABC naklada, Zagreb 1998) por técnicas pictóricas opacas. Un buen ejemplo nos lo encontramos en su magnífica ilustración de *El Traje Nuevo del Emperador* (2004) o de *El Arca de Noé* (2005).

Muy interesante es también su particular visión del circo, como tuvieron la oportunidad de compartir los que asistieron a los "Talleres Internacionales de Ilustración" organizados por Ilustrarte y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Lo cierto es que después de vivir intensamente la semana en Valladolid, todos coincidieron en señalar que Svjetlan Junakovic demuestra el mismo dominio con el pincel que con la palabra. Su generosidad quedó demostrada en múltiples ocasiones, especialmente en aquellas respuestas en las que otros, por temor o reserva, hubiesen escapado de la pregunta en dirección a los superpoblados Cerros de Úbeda. Así es Svjetlan, alguien que ama su profesión, que defiende el respeto que le merece la labor del ilustrador que se dedica al libro de texto, trabajo que él desempeña con profesionalidad y esmero como fuente de recursos, de oficio y de inspiración. Así es, porque hasta en el trabajo más rutinario Junakovic aporta un mensaje intelectual que lo dignifica, sacudiéndose la amenaza de la repetición con suficientes dosis de humor y sátira como para provocar en nosotros una reacción agradecida.

#

Comentado por…

Rafael Vivas

El ladrón de sombreros
Autora: *Susana Sutherland de la Cruz*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2008. 14 €*

En la primavera del año 2007 me tocó viajar a Ciudad Real para impartir unas clases de Derecho Laboral a un grupo de mujeres que querían convertirse en empresarias. Por muy extraño que parezca, este es el punto de partida del libro *El Ladrón de Sombreros* puesto que la autora de este libro, Susana Sutherland de la Cruz, era una de las alumnas de aquel curso.

Retrocedamos un tiempo atrás: en el año 1999 comencé a ilustrar libros. Baste decir que una cosa lleva a la otra y esa otra a otra más. Lo cierto es que cuando conocí a Susana yo dedicaba una parte importante de mi tiempo a dibujar. Además, llevaba un par de años estancado, dándole vueltas a la idea de mejorar como ilustrador, formarme en algún taller, hacer algo, cambiar, en fin, las cosas que se le ocurren a todo hijo de vecino. Estaba a punto de deprimirme cuando decidí sustituir la tristeza por la esperanza ahorrando un dinero para viajar ese verano a Italia, a los famosos talleres de ilustración de la ciudad de Macerata.

Fue precisamente cuando la matrícula de Macerata estaba ya pagada, cuando me di de bruces con Susana Sutherland de la Cruz y su afición por escribir en sus tiempos libres. Le dije: "Susana, necesito un buen texto para un álbum ilustrado".

Todos los días, muy de noche, mi bandeja de entrada recibía un mensaje de Susana con un adjunto en forma de cuento. Preciosos cuentos todos ellos que fueron sometidos a una meticulosa labor de descarte y votación. Como cualquiera podría imaginar, el título ganador fue *El Ladrón de Sombreros*.

El taller de Macerata lo impartió Carl Cneut, un ilustrador belga cuyo trabajo atraía mi atención de manera extraordinaria. El primer día del taller le expliqué mi intención de aprovechar la semana para desarrollar el proyecto de *El Ladrón de Sombreros*, pero a él no le hizo ni pizca de gracia. Me dijo que yo tenía que ilustrar el texto de "Los tres cerditos". La cosa no pintaba nada bien pero por fortuna el segundo día alcanzamos un acuerdo: yo haría una ilustración de

"Los tres cerditos" y él me permitiría después ilustrar mi cuento. Hice esa ilustración en la que el lobo está soplando para derribar la casa de ladrillos y me lo quité de encima lo más rápido que pude. Una vez cumplida mi parte del trato, ahora tocaba que él cumpliera la suya, de modo que no le quedó otra que permitirme ilustrar mi cuento de los sombreros. Me dijo en inglés: "como yo no sé español, debes conseguir que yo entienda el relato únicamente con tu *storyboard*". Esto se convirtió en un gran desafío. Hice el *story* lo mejor que pude y le dediqué muchas horas a perfeccionarlo. Al final, ese desarrollo del cuento en bocetos fue lo que envié al premio.

Cuando llamé a Susana para decirle que habíamos ganado se llevó una gran alegría. Es estupendo ser protagonista de un cuento con final feliz.

#

Le Magicien d'Oz
Il: Lisbeth Zwerger
Ed.: Nord-Sud,
Zürich, 1996

Biblioteca

El pequeño Rey. General de infantería
Autor e ilustrador: *Javier Sáez Castán*
Editorial: *Ekaré, Venezuela, 2009. 10,50 €*

Javier Sáez Castán, un ilustrador juguetón y bienhumorado, nos introduce en su último libro en un "juego simbólico" entretenido y divertido, lleno de acción, que se va inventando sobre la marcha, al igual que sucede en la vida real. El Pequeño Rey protagonista forma su ejército con cochinillas, grajos y cucarachas, para enfrentarse a enemigos grandes y peligrosos como los topos y las vacas, y así conquistar nuevos territorios, aunque lo conquistado sea una boñiga de vaca. Lo importante es que sea una victoria digna de celebrar.

El pequeño Rey. General de infantería es una historia tierna, ágil y llena de humor, fiel al estilo del autor, tanto en el texto como en las ilustraciones. Una obra que deja un final abierto a un nuevo día de juego, a otra historia y a una más que segura serie. (*E.E.A.*)

Edad: *

Los monstruos tienen miedo de la luna
Autora e ilustradora: *Marjane Satrapi*
Traductor: *Manu Vidal*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2009. 14,90 €*

Marjane Satrapi es conocida fundamentalmente por su obra *Persépolis*. En ella nos cuenta su infancia en Irán y juventud en Europa y su difícil situación personal escindida entre dos culturas muy diferentes. En otros cómics esta autora continúa presentándonos las costumbres y la vida social en su país, pero también ha escrito cuentos para niños. El primero que se publicó en España fue *Ajdar*, en él nos contaba una historia fantástica de ambiente oriental. Ahora, con un tipo de ilustración diferente, nos ofrece un cuento en el que se trata un tema tan universal como el miedo infantil a la oscuridad.

La niña protagonista se divierte durante el día, pero cuando llega la hora de acostarse y se apaga la luz la asedian monstruos terribles. Entonces decide meter a la luna en su habitación para espantarlos. Esta decisión desencadenará una serie de problemas mayores para el resto de los habitantes que habrá que resolver.

Satrapi ha optado por los colores planos y unas ilustraciones sencillas y limpias, dibujadas con líneas gruesas. Las figuras son muy expresivas y están dotadas de movimiento. Texto e imagen se

complementan perfectamente, ambos comparten un tono amable y simpático que garantizan una lectura divertida y, en algunos casos, posiblemente catártica. Deseamos que, además de las historietas, la autora iraní también atienda a los lectores más pequeños con nuevos relatos. (*JGMC*)

Edad: *

¡Yo quiero una mascota!
Autora e ilustradora: *Lucía Serrano*
Editorial: *Thule, Barcelona, 2009. 9,90 €*

¡Yo quiero una mascota! nos cuenta un hecho familiar al que la mayoría de los niños se tiene que enfrentar alguna vez: elegir a la mascota perfecta. No es tarea fácil, hay que sopesar todos los factores: el tamaño, el peso, el color, el carácter, sus necesidades…. Lucía parece tenerlo claro y después de un exhaustivo análisis ha encontrado su mascota y esta es casi perfecta. La historia está dirigida a los lectores más pequeños, por eso se caracteriza por su sencillez tanto en el texto como en las ilustraciones que destacan por la claridad en las líneas, el bitono del color y la presencia de pocos elementos en la página, dando todo gran expresividad a los personajes. El resultado es un álbum compensado, agradable de ver y de leer. (*E.E.A.*)

Edad: *

La hormiga viajera
Autor: *Alonso Palacios*
Ilustrador: *Javier Olivares*
Editorial: *Diálogo, Valencia, 2008. 11 €*

Un niño asiste a la representación de una obra de teatro que cuenta la historia de una hormiga. La hormiga, junto a su hormiguero, ve pasar un perro, una niña, una vaca, un león, y todos la invitan a irse con ellos, pero la hormiga prefiere quedarse en la seguridad de su casa donde tiene cobijo y alimento. Hasta que pasa otra hormiga subida en un tronco que baja por el río, la invita y juntas viajan hasta una ciudad de altas torres donde verán la luna, las estrellas, escucharán el viento y tendrán "bellos pensamientos". Y el niño se va del teatro, ante la atenta mirada de una niña con sombrilla.

Este cuento representa la primera obra de Alonso Palacios, un experto lector, animador infatigable y buen conocedor de la literatura infantil de los últimos treinta años. Alonso ha elegido una obra de carácter popular y la ha dotado de un juego verbal atractivo y sugerente. Felicidades por este primer álbum.

Javier Olivares, un ilustrador contrastado y con gran prestigio, mete a los lectores en el pequeño teatro que constituye este libro con imágenes a sangre llenas de color y alegría. En la definición de los personajes busca la sonrisa cómplice de los "espectadores" con sutiles detalles o gestos. Los colores vivos se complementan con el negro que define gran parte del espacio.

Atractivo álbum de Diálogo que lleva un paso firme y cuidadoso. (*Nicolás Santoveña)*

Edad: *

Bigu
Autor: *Alexis Deacon*
Traductora: *Silvia Nanclares*
Editorial: *Kókinos, Madrid, 2009. 13 €*

Bigu es un extraterrestre de forma bastante poco definida que nos recuerda mucho al entrañable E.T. Como él, es abandonado por su nave en la tierra, un lugar difícil de entender, raro y hostil, del que quiere escaparse para volver con su familia. Bigu, a diferencia de E.T., no encuentra a un amigo que le ayude. Va a conocer personas adultas que lo rechazan y descubre que no todos los niños lo aceptan; afortunadamente, siempre hay alguien en quien se puede confiar para regresar a casa. Al final, su familia se preocupa por él y vuelve a rescatarlo.

Bigu es un álbum ilustrado que cuenta una historia sencilla y lineal que se aleja de la tendencia de componer las narraciones con frases-situaciones que se van yuxtaponiendo unas a otras. Las ilustraciones son de trazo muy sencillo, a veces sólo líneas que parecen un boceto; los colores tienden a los tonos oscuros pero combinando adecuadamente fríos y cálidos para reforzar los diferentes momentos de la historia. (*E.E.A.*)

Edad: *

El león Kandinga
Autor: *Boniface Ofogo*
Ilustradora: *Elisa Arguilé*
Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2009. 12 €*

Boniface Ofogo, narrador de Camerún, ha escrito uno de los cuentos bantúes que escuchó en su infancia, *El león Kandinga*. Es una historia de animales (león, liebre, serpiente, jirafa…) que aborda con sencillez y eficacia la maldad, la soledad, la astucia, o la venganza. La historia, al tener un origen popular, termina con una lección moral.

Las ilustraciones de Elisa Arguilé (Premio Nacional de Ilustración 2007) dotan a esta historia de una estética étnica impactante, tanto desde el punto de vista formal como cromático. Los personajes protagonistas tienen sus raíces en la pintura tradicional africana, tanto en la definición de los rasgos como en el colorido. Hay dos colores que dominan en el álbum: el rojo del león Kandinga representa la violencia, la agresividad, la sangre de los animales que devora sin piedad; y el amarillo, que suaviza los fondos con diversas tonalidades y nos recuerda la sabana que acoge a todos.

Kandinga está muy bien representado, no desde un punto de vista realista sino desde un punto de vista argumental, siendo su cabeza y especialmente sus mandíbulas los verdaderos protagonistas de la obra.

Buen álbum donde se unen en una perfecta simbiosis el texto y las imágenes.
(*Nicolás Santoveña*)

Edad: **

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil

Esos días azules...
Autor: *Antonio Ventura*
Ilustrador: *Federico Delicado*
Editorial: *Thule, Barcelona, 13,60 €*

La recuperación de nuestra memoria histórica está llegando al mundo del álbum ilustrado con historias donde la guerra civil española es un telón de fondo, muchas veces no adivinado por los jóvenes lectores. Este es el caso de *Estos días azules…* que toma el título de la primera parte de un verso machadiano y que es un homenaje a Antonio Machado, donde el autor recrea lo que pudo ser un episodio en su camino al exilio francés.

Abuelo y nieto, los dos protagonistas del libro, entablan una relación que para uno es juego y para otro, nostalgia, relación llena de juguetes especiales –tabas, trenes de madera, peonzas–. Uno de ellos, un camión, será el detonante de la historia central del álbum, historia de aviones bombardeando caravanas de perdedores de una guerra incivil, aunque como dice el texto: "Esa guerra la perdimos todos".

Un álbum donde el madrileño Ventura y el pacense Delicado saben completar sensibilidades, las sugerencias del texto son llenadas de detalles donde predominan los tonos suaves, sepias en el caso de las páginas donde se desarrolla el episodio bélico. Un libro difícil de clasificar y de aconsejar edades lectoras, pues alguien con seis o siete años necesitaría de un mediador cercano, si es su abuelo, mejor. (*J.F.R.*)

Edad: **

Los tres lobitos y el Cochino feroz
Autor: *Eugene Trivizas*
Ilustradora: *Helen Oxenbury*
Traductor: *Alex Dearden*
Editorial: *Ekaré, Venzuela, 2009. 8,95 €*

Es bastante frecuente encontrarnos con libros que versionan los cuentos clásicos; a veces los personajes intercambian sus papeles, otras la historia permanece pero los protagonistas son diferentes o cambian de época. Las variaciones son múltiples y variadas. Ahora nos encontramos con un nuevo caso: *Los tres lobitos y el Cochino feroz.*

En esta ocasión hay más de un cambio: los protagonistas son los tiernos y buenos lobitos amenazados por un cochino, feroz y malvado, que tiene muchos más recursos que un fuerte soplido. Los lobitos no pierden el tiempo construyendo casas individuales, de materiales poco sólidos, sino que buscan la ayuda de sus amigos para levantar casas sólidas y resistentes a los soplidos de un cerdo. Éste, a su vez, se ve obligado a buscar métodos más agresivos y destructivos para conseguir su objetivo; al final, triunfa la paz y la armonía entre todos en una casa floreada.

Los tres lobitos y el Cochino feroz es un libro entretenido y divertido que nos devuelve el sabor de la cuentos de siempre, pero con realidades más cercanas. El texto –sencillo– está escrito con un lenguaje claro y preciso, bien acompañado por las ilustraciones de la veterana Helen Oxenbury. (*E.E.A.*)

Edad: **

El secreto del oso hormiguero
Autora: *Beatriz Osés*
Ilusrador: *Miguel Ángel Díaz*
Editorial: *Factoría K de Libros, Vigo, 2009. 12 €*

El secreto del oso hormiguero ya no es tal. El secreto del oso hormiguero ya es conocido por unos cuantos admiradores: el mejor libro de poesía para niños desde hace muchas temporadas, quizás décadas. Estamos ante una obra cuidada y delicada, con textos que juntan los ritmos y nanas tradicionales con juegos del lenguaje y personajes que quieren sorprender: un camaleón agobiado, un león con nostalgia y un repertorio de animales llenos de curiosidades. Un ejemplo de cómo la autora con versos mínimos dice todo, por ejemplo de la tristeza del erizo: "Si duermes conmigo…/ No te muevas, / que te pincho.".

El secreto del oso hormiguero es toda una serie de proposiciones poéticas para jóvenes lectores, que disfrutarán con las pequeñas historias que encierran sus páginas y el enlazado de unos poemas con otros en búsqueda de la admirable nana final. Disfrute aumentado por las ilustraciones oníricas y sugerentes de Miguel Ángel Díaz (Aspe, 1973), que se supera en cada libro; ver sus trabajos es sentir que el libro tiene muchas lecturas.

La autora de tanto primor poético se llama Beatriz Osés (Madrid, 1972), creadora de bellas quintaesencias literarias en anteriores obras, y con todo un futuro prometedor. Queremos más. Primer Premio Ciudad de Orihuela de Poesía para niños, una iniciativa que nace afortunada. Para todas las edades. (*J.F.R.*)

Edad: **

Los cuentos de Mariviento
Autor: *Luis Quintanilla*
Ilustradores: *Luis Quintanilla y Laura Ibáñez López*
Edición y estudio: *Esther López Sobrado*
Editorial: *Gran Vía, Burgos, 2008. 10 €*

Luis Quintanilla es un personaje digno de la mejor novela de aventuras. Nació en Santander en 1893 y a los diecinueve años, después de haber trabajado como marinero, se traslada a París donde comienza a pintar y conoce a Juan Gris y a otros pintores vanguardistas. Después vendrá el cine, el aprendizaje de la técnica del fresco en Italia, la cárcel por esconder al Comité Revolucionario en 1934, la amistad con Hemingway, Dos Passos, Miller, Steinbeck, Dorothy Parker y otros intelectuales norteamericanos que conoció en su exilio.

Entre sus múltiples facetas como creador está la de ilustrador, que ya hemos presentado en esta revista, y la de autor de cuentos para niños que ahora recupera

Esther López Sobrado, estudiosa y defensora de la obra de este original artista. Este volumen contiene ocho relatos encadenados en los que los tres protagonistas, el niño Billy, el oso de peluche Ursy y el caballito volador Pegasy, viven diversas aventuras y conocen personajes originales y sorprendentes escenarios.

El autor describe el paisaje con gran plasticidad y los diálogos son ágiles. Las historias contienen, más que moralejas, enseñanzas para la vida y presentan valores o comportamientos que desea sean asumidos por los pequeños lectores. (*JGMC*)

Edad: ***

Sistema solar. Viaje hasta los planetas y más allá

Autor: *Ian Gram*

Traductor: *Fernando Bort Misol*

Editorial: *MacMillan, Madrid, 2009. 19,50 €*

Observamos con alegría que, a pesar de la fuerza de Internet y la Web 2.0, las editoriales siguen publicando libros de ensayo y conocimiento de buena calidad; generalmente, son libros que dan respuestas a los temas de los currículos escolares y a las curiosidades e intereses de los lectores más jóvenes. Este es el caso del libro que se comenta en el que encontramos información clara y precisa sobre el sistema solar, los últimos hallazgos y las misiones espaciales más importantes. Textos breves que explican los conceptos y dan a conocer los acontecimientos relevantes, todo bien ilustrado con fotografías y despegables que hacen al libro atractivo y fácil de entender. Una obra que se inicia con un índice donde pueden verse los temas que van a ser tratados, lo que nos parece una buena idea ya que permite favorecer la iniciación entre los jóvenes lectores en cómo buscar información y conocer los contenidos de un libro. (*E.E.A.*)

Edad: ***

Robinson Crusoe (una novela en imágenes inspirada en la obra de Daniel Defoe)

Ilustrador: *Ajubel*

Editorial: *Media Vaca, Valencia, 2008. 25 €*

Este es un libro especial y único: especial porque cuenta sin palabras, sólo con imágenes, una historia universalmente conocida y reconocida en nuestro fabulario. Y es única porque es la primera obra que Media Vaca edita a todo color, cuando hasta ahora lo había hecho en dos tintas; y también porque ha sido galardonada en 2009 con el Bologna Ragazzi Award y seleccionada en los White Ravens como uno de los libros más importantes del mundo.

Ajubel, (Sagua La Grande, Cuba, 1956), pseudónimo de Alberto Morales, imagina en 77 ilustraciones a doble página la obra de Daniel Defoe. El mundo

Robinson que crea tiene dramatismo y miedo, desesperación y esperanza, violencia y tranquilidad, armonía y desorden, ruido y silencio, asfixia y relajación, acelera el tiempo y lo ralentiza, es emocionante y en otras ocasiones, burlesco.

Ajubel crea un Robinson que crece con el paso del tiempo, que pasa de ser un joven delgadito a un hombre recio y duro, tanto en sus gestos como en su rostro. Viernes, el perro y la isla son los otros personajes principales. Tanto éstos como los secundarios tienen una fuerte carga expresiva en sus caras y en sus ademanes. Y todo unido, le otorga al libro una fuerte carga dramática y rica en sentimientos.

Los encuadres, los puntos de vista y las composiciones de las ilustraciones son muy variados, dándole a la obra un fuerte dinamismo. En cuanto a la técnica usada, en palabras del artista, "la línea es a mano, fuera del ordenador, después escaneada y trabajado todo a mano (con un lápiz de la Wacom), photoshop y mucha diversión".

Los momentos elegidos por Ajubel para ser ilustrados son de dos clases: los narrativos, aquellos que hacen avanzar la acción sin palabras, y los descriptivos o ensoñadores, aquellos que recrean el espacio, la vida cotidiana o los sentimientos de los personajes.

En resumen, estamos ante un magnífico libro y por ello felicitamos a Media Vaca y a Ajubel. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: ***

La libreta del dibujante

Autor e ilustrador: *Mohieddin Ellabbad*

Traductora: *Laura Serrano*

Editorial: *Lóguez, Santa Marta de Tormes, 2008. 15,50 €*

El ilustrador, escritor y maquetista egipcio, Ellabbad, nos muestra su cuaderno de trabajo, en el que va desgranando recuerdos de infancia. A veces, son pequeños detalles, aparentemente intrascendentes, que avivan el fuego de la memoria y acercan el pasado. Un billete de autobús, un sello, una vieja foto familiar. Otras, es una vieja postal -las pirámides, la mezquita, los barcos del puerto- la que nos trae los olores, la luz y las sensaciones de cada lugar. Hay sitio también para personajes y objetos que fueron importantes en el pasado, como el conductor del tranvía o la revista para niños con la que el autor se aficionó a leer; y pequeños detalles en los que casi nunca nos fijamos, como el paisaje que cada uno lleva dibujado en la palma de la mano.

El libro es una edición bilingüe árabe y castellano que mantiene su lectura de derecha a izquierda como en el original. La traducción castellana está ubicada en el margen, como es habitual en la tradición pictórica árabe, en la que la caligrafía es parte esencial de la obra.

Estas páginas, en las que el artista nos muestra su admiración por las antiguas ilustraciones y nos desvela algunos de los misterios del oficio, son además un homenaje a la bella caligrafía árabe, y a distintas tradiciones de esta cultura, como la de decorar bellamente la primera página de cuadernos y libros, o las cartas dirigidas a los amigos. O la importancia que tienen los dibujos con *henna* en el propio cuerpo.

Sirviéndose de dibujos, recortes, collages, postales, fotos y la caligrafía, el autor nos muestra una cultura milenaria, y nos enseña a posar la mirada sobre los objetos cotidianos y a descubrir mil pequeñas sorpresas. Premio "La manzana de oro" en la

Bienal Internacional de Bratislava y mejor álbum en Francia. (*J.L.P.*)

Edad: ***

Los gamopelúsidas
Autora: *Aura Tazón*
Ilustrador: *Luis Bustos*
Editorial: *Bambú*, *Barcelona*, *2009. 14,60 €*

Hay operas primas que sorprenden por su frescura y bien hacer; es decir, escribir. Este es el caso del primer libro de una autora con residencia cántabra (Santander, 1976) y vocaciones múltiples: música, literatura, abogacía… su hijo Martín. A él y por él ha sido escrito *Los gamopelúsidas*, una pequeña novela de aventuras en un país-isla de queso a la que llega un niño humano en su bicicleta. Los gamopelusines le detienen para luego liberarlo pues es "El Elegido" por una profecía para salvar el reino del ataque de los calandracos, ratas devoradoras con ansias imperiales. Los episodios de luchas internas y batallas a cielo abierto se suceden, todo contado con humor y estilo *gourmet*, no en vano estamos hablando de un país lleno de variedades de queso.

Martín, el protagonista, recuerda a un Gulliver modernizado, dominador de soluciones inesperadas para unos habitantes zoomorfos, atrevido e inquieto, un niño con ganas de jugar y ver el mundo que le rodea. Sus aventuras son deudoras de Tolkien y C.S. Lewis, creadores de mundos mágicos y extraños seres que los pueblan. La isla y reino de Gamopelusia tiene magia y mucho humor, seres entrañables –Ursulica, la osa del tercer ojo, por ejemplo– y un final catastrófico pero feliz.

Una obra que se lee con gusto, disfrutando de la imaginación de una autora que no sólo se inventa todo un territorio sino que lo llena de gracia y pasión lectora. Sus lectores sabrán acompañar a Martín en su cadena continua de descubrimientos y sorpresas; y si les gusta el queso mejor, para comprender por qué una aldea se llama Picona o un volcán Mamá Fromage.

Para jóvenes lectores a los que les gusten los derivados lácteos y la acción sin fin, en una edad indicada por la editorial entre los 8 y los 11 años, que sabrán entender unas ilustraciones cercanas al mundo del cómic. Bienvenida Aura, ya es para bien y esperamos más bienes. (*J.F.R.*)

Edad: ***

Miguel de Unamuno. Selección poética
Autor: *Miguel de Unamuno*
Ilustrador: *Artur Heras*
Editorial: *Factoría K de libros*, *Vigo*, *2009. 15 €*

Miguel de Unamuno es un poeta estimable y de vez en cuando surgen voces que reivindican sus composiciones líricas e, incluso, ha sido considerado como un maestro por algunos autores o grupos poéticos. Sin embargo, su importante obra como ensayista, autor teatral o narrador ha ocultado o arrinconado esta faceta creativa. En este libro se reproducen trece composiciones de su *Cancionero*, diario poético que escribió a lo largo de su vida.

El mundo de la infancia, los recuerdos de la niñez, el descubrimiento de las palabras, la lírica tradicional, la rima, los juegos con los so-

nidos o los diferentes sentidos de los vocablos son frecuentes en la obra del poeta y especialmente en las composiciones seleccionadas en este delicioso volumen. "El grillo asierra la siesta/ con su serrucho. Estos tus abaniquitos/ me brezan brisa del alma…"

Otro atractivo de esta edición son las trece ilustraciones de Artur Heras, magníficos *collages* con gran fuerza pictórica y sentido metafórico, independientes de los textos, pero dialogantes con ellos por su misterio y lirismo. Palabra e imagen transmiten imaginación y belleza a los lectores de cualquier edad que se adentren en estas páginas. (*JGMC*)

Edad: ***

El contador de cuentos
Autor: *Saki*
Ilustradora: *Alba Marina Rivera*
Traductores: *Verónica Canales y Juan G. López Guix*
Editorial: *Ekaré*, *Barcelona*, *2008. 9,50 €*

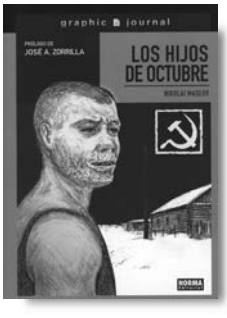
Una tarde calurosa, una tía y sus tres inquietos sobrinos viajan en un compartimento de tren acompañados por un viajero ajeno al grupo. Para entretenerlos, la tía comienza a contarles un cuento que rezuma bondad pero que es tremendamente aburrido e insustancial; y así se lo hacen ver los sobrinos. Desde su rincón, el hombre coincide en la crítica; y, ante la insistencia de los pequeños, comienza a contarles un cuento que obtiene un gran éxito. La tía, en cambio, lo encuentra absolutamente inapropiado para los niños: "Acaba de echar usted a perder el trabajo de años de esmerada educación", le reprocha. "Pero los he tenido callados durante diez minutos, que es más de lo que usted ha conseguido", concluye el caballero.

El libro encierra no solo una lección de cómo contar –olvidándose de lo políticamente correcto para decir aquello que de verdad se quiere decir-, sino de cómo comportarse en el trato con los niños. Saki utiliza un estilo irónico para fustigar determinados comportamientos de la sociedad británica de la época. El espíritu transgresor, cubierto por un velo de aparente intrascendencia, y la maestría con la que elabora las tramas, son rasgos de sus cuentos que los hacen especialmente atractivos.

Las ilustraciones, elaboradas con lápices de colores y tramas de *collages*, consiguen un especial dinamismo mediante la repetición del mismo personaje en distintas acciones en una misma página y la utilización de una gran diversidad de encuadres. Edición muy cuidada y atractiva, con un formato que simula el vagón de tren en el que transcurre la historia que se cuenta.

El libro recibió el premio New Horizons de la Feria del Libro Infantil de Bolonia. (*J.L.P.*)

Edad: ***



Los hijos de octubre
Autor e ilustrador: *Nikolai Maslov*
Traductores: *Ruth Fernández y María Ferrer*
Editorial: *Norma*, *Barcelona*, *2009. 16 €*

Los hijos de octubre retrata en ocho narraciones independientes la vida rural en Siberia en un tiempo indeterminado que puede abarcar las tres últimas décadas del siglo XX. Con dibujos a lápiz, minuciosos y realistas, Maslov recrea los escenarios: de gran belleza cuando reproduce la naturaleza,

nostálgicos cuando reflejan la decadencia de las casas campesinas y fríos cuando recrean con sumo detalle los talleres fantasmales en la noche. Se trata de un dibujo sencillo que ocupa toda la viñeta con las figuras, los decorados y los grises de los fondos que evitan los espacios libres. No hay manchas negras ni lugar para el blanco.

Este predominio del gris se acomoda perfectamente al tono desencantado de las historias en las que incluso la compasión, la generosidad o el cariño que sienten los personajes se muestran carentes totalmente de gloria. Se trata de un mundo desolado, el paisaje después de la batalla, el resultado de décadas de represión y de destrucción totalitaria que parece imposible superar. Sólo el alcohol ayuda a sobrevivir a los habitantes en medio de esta tristeza, pero como el autor denuncia, porque lo conoce por su propia experiencia: "El vodka no trae la felicidad, sino el embrutecimiento, la pena, la depresión. Lo destruye todo."

A pesar de lo dicho, estos relatos son esperanzadores, reflejan un espíritu de resistencia, muestran comportamientos humanitarios en situaciones extremas, denuncian unas condiciones de vida degradada que el autor desea que desaparezcan. (*JGMC*)

Edad: ****

Autobiografía de un cobarde
Autor: *Alfredo Gómz Cerdá*
Editorial: *SM, Madrid, 2008. 8 €*

¿Conocen los padres a sus hijos? ¿Pondrían la mano en el fuego por ellos? ¿Son conscientes de que sus hijos no son los mismos cuando están fuera de casa, cuando no están con la familia? ¿Cómo es la personalidad de su hijo cuando está con la pandilla? ¿Se imaginan los padres cómo se comportan sus hijos en la calle?

Estas y otras cuestiones dan pie para abordar el contenido de la novela que nos presenta Alfredo Gómez Cerdá. En efecto, bajo la forma de un diario juvenil, y con un estilo ágil, directo y desenfadado, accedemos a las reflexiones frescas y espontáneas de un chico de instituto; vemos desfilar así sus inquietudes, sus preocupaciones, sus ocupaciones y el papel fundamental que en todo ello juegan sus amigos. Hay una exaltación de la amistad, sobresaliendo la fuerza de la pandilla, el círculo de los amigos más próximos, y el efecto seductor del líder natural del grupo; ese del que nuestro protagonista "quería ser su amigo por encima de todo". Y se dejaba llevar cuando le escuchaba hablar con desprecio de los chinos, de los moros, o de los colombianos, peruanos y ecuatorianos. Pero nunca creyó que iría tan lejos, que de las palabras se pasara a los hechos, que él participara en aquellas acciones.

Sin embargo, tras la sentencia de aquel juez tan peculiar su vida va a cambiar; junto a la vivencia de la amistad como lo más importante de su mundo, irrumpe en su vida un nuevo sentimiento: el del amor; el problema es que ambos sentimientos se le presentan como incompatibles por mucho que él se resista. ¿Cuál de los dos triunfará? (*P.M.*)

Edad: ****

La plazuela de San Justo
Autor: *Antonio Martínez Menchén*
Editorial: *Lual, Madrid, 2008. 17,26 €*

El libro recoge tres novelas protagonizadas por niños que aparecen por primera vez editadas en un solo volumen. Se trata de *Fosco*, *El despertar de Tina* y *Fin de trayecto*. En las dos primeras, la acción transcurre en Segovia, en la inmediata posguerra. La tercera, que presenta algunas similitudes con *El Lazarillo* y el relato picaresco, tiene un carácter más itinerante; en ella, el protagonista huye del hospicio cuartel y busca diferentes ocupaciones para satisfacer sus necesidades esenciales.

Las tres novelas tienen como protagonistas a unos niños con características comunes; aunque, lógicamente, cada uno de ellos posee rasgos individuales bien diferenciados. Nos cuentan la soledad, el sufrimiento y la impotencia de unos seres indefensos en un mundo hostil: la escuela cuartel, el hospicio, la pobreza cotidiana, la presencia de la muerte y una agresividad siempre latente.

En el intento por escapar de la dura realidad que les ha tocado, los protagonistas experimentan el tránsito de la infancia a la adolescencia; en el caso de Tina, doblemente difícil, porque a su condición de miembro de una familia pobre se añade la de ser mujer en una sociedad machista.

El autor del epílogo analiza la obra de Martínez Menchén y hace alusión a posibles influencias literarias; y cita, por ejemplo, el *Fausto* de Goethe, *La madre* de Gorki, o las novelas de Salgari y Walter Scott.

Esta trilogía, construida con una prosa muy cuidada y una acertada combinación de elementos realistas y simbólicos, recupera para la literatura la época triste de la dictadura, cuya siniestra sombra se alarga no sólo sobre la plazuela de San Justo sino sobre las plazas y calles de todo el país. (*J.L.P.*)

Edad: ****

Una muy breve historia de casi todo
Autor: *Bill Bryson*
Traductor: *José Manuel Álvarez*
Editorial: *Molino, Barcelona, 2008. 23 €*

"No existe nada, ni una sola cosa, que no sea increíble e interesante cuando te detienes a examinarla. Ya estés hablando sobre cómo salió el universo de la nada, sobre cómo cada uno de nosotros está formado por billones de átomos sin conciencia de que trabajan juntos y armoniosamente coordinados, sobre por qué los océanos son salados, sobre qué pasa cuando explota una estrella…" Esto es lo que nos dice el autor en el prólogo del libro y éste es el objetivo que persigue y consigue a lo largo de las páginas del volumen que comentamos.

Ciertamente es ambicioso el título, pero el término "casi" que incluye libera al autor de la posible acusación de pretencioso que se le puede aplicar a quien anuncia poder explicarlo todo. No lo explica todo, pero todo lo que explica, que es

mucho, lo hace de una manera amena, inteligible, interesante y motivadora. Y muchas cosas resultan increíbles pero no porque resulten difíciles de creer, sino por la dificultad que entraña explicar tal grado de complejidad de forma tan aparentemente fácil y sencilla.

Tiene un gran valor que un científico como Bill Bryson aborde los misterios del tiempo y del espacio, de cómo la vida apareció en este maravilloso planeta que es nuestro hogar, o de cómo emergió el homo sapiens hasta llegar hasta nosotros, y todo ello lo haga pensando en los lectores jóvenes. A lo largo de su lectura también nos vamos encontrando con científicos excéntricos junto a otros verdaderamente revolucionarios, se revisan absurdas teorías en las que se creyó durante mucho tiempo junto a otras en principio despreciadas que resultaron ser después fundamentales para el progreso científico, así como determinados descubrimientos accidentales que cambiaron el devenir de la ciencia.

La aludida agilidad narrativa del autor permite presentar este intento de comprensión del mundo que es la ciencia como una aventura apasionante de la humanidad que va resolviendo enigmas, como un conocimiento fascinante para el ser humano al participar de ese ingenio y como un saber emocionante para todo individuo.

Acompañado de una excelente presentación a todo color y profusamente ilustrado este lujoso libro es todo un lujo. (*P.M.*)

Edad: ****

Lou!
Guión y dibujos: *Julien Neel*
Traductores: *Aliénor Benoist y Pedro Riera*
Editorial: *Glénat, Barcelona, 2008. 18 €*

Por fin un cómic dedicado a adolescentes que refleja la vida actual, no adaptaciones de los géneros de adultos, y que no presenta una visión del mundo desde el punto de vista de los mayores, sino desde el de su pequeña protagonista. Lou es una niña que vive con una madre muy joven porque se quedó embarazada y decidió tener a su hija. El padre no quiso asumir el compromiso y los abandonó. Cada página de este tebeo narra una pequeña historia independiente que puede tener continuidad en las siguientes. A través de estos microrrelatos vamos conociendo a los personajes y su vida cotidiana, la casa, el barrio, el colegio, los compañeros y, sobre todo, compartimos sus preocupaciones, sus miedos, sus ilusiones, sus experiencias amistosas y amorosas.

El dibujo suelto, de línea delicada, aporta dinamismo a la narración y los colores cálidos favorecen la empatía con estos personajes llenos de ilusión y ganas de vivir que tienen que superar las dificultades de cada día: la madre tratando de escribir historias y Lou realizando sus obligaciones escolares y, también, asumiendo otras responsabilidades que su madre, en alguna ocasión, parece no querer aceptar. La historieta, al adoptar la fórmula de un diario, permite presentar los acontecimientos desde el punto de vista de la protagonista, aunque el humor de cada página corresponde al autor. (*JGMC*)

Edad: ****

Airman
Autor: *Eoin Colfer*
Traductora: *Mercedes Núñez Salazar-Alonso*
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2009. 16,95 €*

Esta es la primera novela de ficción histórica de quien ya puede considerarse un clásico de la fantasía moderna. En efecto, Eoin Colfer es un escritor irlandés que nos sorprendió gratamente con la saga de Artemis Fowl, ese adolescente de altísimo cociente intelectual que descubre un submundo de criaturas fantásticas de las que se aprovechará para restituir lo que fue arrebatado a su familia; escrita en clave cómica, esta serie está teniendo un gran éxito dentro y fuera del mundo anglosajón.

El libro que ahora comentamos no sigue la misma estela porque no estamos ante una historia fantástica y, en este sentido, el propio título e incluso la portada pueden resultar equívocos: Airman no es un superhéroe a lo Batman o Superman con poderes especiales a los de cualquier mortal, sino un personaje cuyas aventuras y desventuras le elevan, como mucho, a la categoría de héroe entre los suyos.

El último cuarto del siglo XIX significó en lo científico una época de descubrimientos científicos, de inventos y de entusiasta confianza en el progreso del hombre, entendido éste en su expresión más ligera (y utópica), como la consecución de una vida mejorable indefinidamente y para todas las personas con la ayuda de las máquinas.

Conor, nuestro joven protagonista, participa de ese entusiasmo al tiempo que se encuentra casualmente inmerso en la carrera del ser humano por volar; grandes inventores, pioneros y aventureros de todo el mundo estaban intentándolo y cada pequeño avance llegaba a su conocimiento. No podía ser de otra manera al poder disfrutar de una infancia y adolescencia cerca de un palacio real cuyo rey era otro entusiasta de los inventos; sin embargo, nuestro protagonista será un involuntario testigo de una atroz conspiración. A partir de este hecho el mundo se derrumba a su alrededor, cambiando la situación política de su país, su entorno afectivo y familiar y su propio destino. Tragedia, desgarro, soledad y pérdida serán las heridas con las que tendrá que vivir y sobrevivir, hasta que ponga en práctica sus conocimientos aeronáuticos y pueda cambiar el signo de la historia de aquel pequeño reino.

Su lectura resultará de interés tanto para los que se declaran seguidores de la saga, como para aquellos que descubran a Eoin Colfer con este libro. (*P.M.*)

Edad: ****

OK, señor Foster
Autor: *Eliacer Cansino*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2009. 9,20 €*

Toda buena novela juvenil contiene un relato de iniciación. *OK, señor Foster* cumple con creces el requisito. El personaje principal de esta obra coral es Perico, un chico al que la muerte de su madre y la figura ausente y distraída del padre sumen en un estado de desvalimiento y desconcierto. Deja de acudir a la escuela y deambula por el pueblo, Umbría, la playa y el puerto en busca de un sentido para su vida a la deriva. Del naufragio le

libran su carácter despierto y el contacto con adultos sensibles y atentos a sus necesidades –Fermín, un funcionario de Correos, el misterioso Ismael, el señor Foster- y con la inteligente y decidida Bellita, amiga del alma. La narración discurre fragmentaria, construida a base de breves capítulos bellamente titulados ("El niño que corría más que los sombreros", "Sin gafas para soñar", "El ritmo de las dunas"...) que exigen del lector un esfuerzo de elaboración del sentido de la historia. Del mismo modo, es exigente el léxico empleado, las ambigüedades en los sentimientos y conductas presentados y un final inconcluso, abierto a la interpretación.

La intriga, la aventura y el misterio adoptan formas cotidianas que permiten la identificación de los lectores juveniles con las peripecias del protagonista. La ambientación en los años del franquismo (con la destacada presencia de una cerril guardia civil en una sociedad lastrada por el autoritarismo y los prejuicios) les permitirá asomarse a una época que seguramente contemplarán como un tiempo extraño y remoto. Con esta obra Eliacer Cansino obtuvo el IX Premio Alandar de Narrativa Juvenil de la editorial Edelvives. (*D.G.V*)

Edad: *****

Nudo de sangre (el tesoro escondido de los incas)

Autor: *Agustín Sánchez Vidal*

Editorial: *Espasa Calpe, Madrid, 2008. 24 €*

Quipu significa nudo en quechua; (quechua quiere decir soga). Con el nombre de quipu se designa a un complejo nudo compuesto de múltiples cuerdas y bucles. Lo utilizaban los incas para registrar una información y transmitirla en forma de mensaje. Hay diferentes clases de quipus según la información que en ellos se quiera registrar. Se conservan dos grandes fondos de quipus en sendos museos; uno en Berlín (Völkerkunde) y otro en el Natural History de Nueva York. Todavía hoy hay grandes enigmas en torno a su descifrado.

Estos indicios, y otros que van apareciendo en el libro, subrayan la profunda originalidad de la cultura incaica, con su apuesta por un sistema de registro alternativo al de la escritura, vinculado al textil, al parentesco y al territorio.

Nudo de sangre es así una novela que participa de la antropología, de la historia, del misterio y de la aventura. Con la cultura incaica como trasfondo este poderoso relato de largo aliento recrea con gran erudición dos espacios histórico-geográficos distintos: el último tercio del siglo XVIII en España, con la irrupción del despotismo ilustrado, las conspiraciones, la expulsión de los jesuitas y su conexión con América por un lado y, por el otro, el altiplano andino (actual Perú) de esa misma época con sus numerosos secretos y sus fabulosos tesoros todavía guardados correspondientes a aquella cultura incaica.

Ganadora del Premio Primavera de Novela 2008, esta obra demanda un tipo de lector consolidado y exigente. (*P.M*)

Edad: *****

Exploradores en el lago

Autor: *Joel Franz Rosell*

Ilustradora: *Tesa González*

Editorial: Alfaguara, Madrid, 2009. 7,50 €

Cubano errante y ciudadano del mundo por vocación, Joel Franz Rosell ha desempeñado multitud de oficios en relación con la palabra (con palabras en diferentes idiomas, los que ha habitado en su deambular por algunos países). Su dedicación a la literatura infantil le ha llevado a frecuentar los territorios de la reflexión y de la creación, con una clara inclinación por las historias de raíz fantástica.

En esta ocasión comentamos una obra de carácter realista. Robin es un niño que comparte con sus nuevos compañeros de colegio una estancia de diez días en un campamento de verano en una reserva natural en Cuba. Tímido e inseguro, Robin acude a regañadientes con el único conuelo que le procura su querida mascota, una cotorra a la que introduce a escondidas. Y ahí comienza una sucesión de secretos, malentendidos, idas y venidas y encuentros amistosos.

Novela de pandilla, de pequeños misterios y un cierto toque policiaco, Exploradores en el lago presenta un indudable trasfondo medioambiental. Lo que la salva de caer en el didactismo moralizante es el humor que Rosell maneja con habilidad: humor en los nombres de los personajes, en los ágiles diálogos y en las chocantes situaciones. Las ilustraciones de Tesa González inciden en el carácter paródico del relato. (*D.G.V.*)

Edad: ***

NOVEDADES 2009

SERIE AZUL
DESDE 12 AÑOS

SERIE ROJA
DESDE 14 AÑOS

ALFAGUARA
JUVENIL

Noticias

Los premios nacionales pasan por Calatayud

Siempre nos alegramos por los éxitos de nuestros amigos y colaboradores, pero el reciente Premio Nacional de Ilustración a Miguel Calatayud (Aspe, Alicante, 1942) nos ha contentado doblemente: se lo merece y se lo merece otra vez. Creador de un estilo propio desde sus inicios en el mundo de la historieta, Miguel ha ido siempre abriendo camino en el mundo de la ilustración. Su entrada en el libro para niños y jóvenes revolucionó el sector, que siempre espera nuevas sorpresas de sus lápices y pinceles. Maestro.

M.M.: Mario Merlino en nuestra memoria

M.M. además de la señora Monroe –Marilyn– era para nosotros Mario Merlino. Los 28 de agosto no son fechas para decir adiós, pero es el día en que Mario (Coronel Pringles, Argentina, 1948) decidió irse a leer a otros cielos e infiernos. Su vida, desde su bonaerense Pringles natal hasta el madrileño barrio de Chueca final, transcurrió entre libros y papeles. Exiliado en España, dictó cursos, escribió ensayos y otros libros inclasificables, alegró reuniones y llenó de palabras poéticas su vida. Traductor reconocido y premiado, fue colaborador y amigo de la revista desde los tiempos en que asomaba por escuelas de verano. Nuestros últimos recuerdos con él nos llevan a los bosques de Gredos donde polemizaba consigo mismo, algo difícil de hacer con humor y encanto rioplatense. Escritor, actor y motor de decenas de iniciativas, brilló por sus traducciones de libros para adultos y para niños. Alguien ha dicho que era el mejor traductor posible y es cierto. Mario tenía magia, era todo un mago Merlino: nos desapareció. Su sonrisa alegra nuestra memoria.

Antonio Pereira: le gustaba contar

Hay veranos locos en que de tu libreta de direcciones tienes que tachar la de más de un amigo. En este triste estío, además del de Mario, hemos juntado en el penoso borrar nombres el de Antonio Pereira (Villafranca del Bierzo, León, 1923), escritor y cuentista. Viajero por muchos mundos, escribió poesía y novela, pero fue en el cuento donde destacó y deslumbró: nunca se sabía cómo iba a terminar una historia de Antonio, sus finales siempre han sorprendido. Amigo de la revista, nos deleitó con su palabra en celebraciones como el cumplimiento de nuestros primeros diez años. Le gustaba la charla, le encantaba la sucesión de anécdotas que pasaban del Buenos Aires de Borges

–"Mira Jorge Luis, que si me cuentas te cuento"– a las calles de Madrid. Su humor desbordaba y nos gustaría recordarle optimista volviendo a leer *Cuentos de la Cábila*, "mi hijo más guapo".

Maurice Druon: nos deja un "clásico"

Después de una vida intensa, de sufrir una dolorosa guerra mundial y una posguerra llena de ilusiones, después de escribir libros y dirigir culturalmente un país como Francia, ser académico y premio Goncourt, falleció hace varios meses Maurice Druon (Paris, 1918-2009). Su legado más preciado para nosotros es una novela magistral, optimista y vital, un canto a lo maravilloso: *Tistú el de los pulgares verdes* (1957). Desde su primera edición nació ya como un clásico de la literatura infantil, un libro con millones de lectores y varias generaciones de niños y jóvenes a los que no les importaría tener los pulgares verdes. Maurice, por favor, cuéntales a los dioses que un mundo mejor es posible y que colaboren un poco.

Superman sube de precio

Comprar el primer cómic de Superman, ese héroe que si no fuera norteamericano sería considerado un extraterrestre, en 1938 suponía unos pocos centavos. En 1950, este ejemplar originario costaba 35 centavos de dólar, precio que pagó un jovencito de nueve años para venderlo, ya abuelito, recientemente. A primeros de año ha sido subastado su cuadernillo original por 317.200 dólares. Ciertamente que son precios kriptoníticamente astronómicos.

Alicia en el país de Tim Burton

Los clásicos libros de Lewis Carroll sobre una niña que cruza espejos y cabe por los agujeros de las madrigueras de conejos (solución: Alicia) han sido varias veces llevados al cine, pero nunca por Tim Burton. Pronto podremos ver a Helena Bonham Carter hablando con animales y reinas, con Johnny Depp o Anne Hathaway. Espectamos (esperamos expectantes).

Descubrimiento científico: Robin Hood era un ladrón

El investigador británico Julian Luxford, historiador de la escocesa universidad de Saint Andrews, ha hecho público el resultado de años de pesquisas y lecturas medievales: Robin Hood no era muy popular entre los pobres porque robaba. La leyenda sobre el benévolo bandido se tambalea al leer una inscripción de 23 palabras en un libro de historia, escrita en latín por un monje alrededor de 1460, donde se acusaba a Hood de ser simplemente el autor de numerosos robos. El hallazgo, según el profesor Luxford (apellido: "Vado de luz"), "contiene una evaluación negativa del delincuente"; fino analista. Postulamos que este señor investigue otras obviedades: que el diluvio no fue universal, que el Quijote fue una invención de Cervantes o que Peter Pan no debería volar al no tener el permiso de la autoridad victoriana de la época.

Otro descubrimiento británico: Shakespeare escribió más de la cuenta

Un investigador independiente de nombre John Casson ha descubierto en una biblioteca de Manchester (Reino Unido) seis nuevas obras de Shakespeare no incluidas en sus obras completas. La noticia ha alegrado al mundo literario británico, excepto al editor de las obras completas de Shakespeare, ahora nuevamente incompletas. El doctor Casson también ha encontrado una obra perdida del creador de *Romeo y Julieta*, que pone a disposición de los lectores y del editor londinense citado, que le va a pagar una vuelta al mundo literaria, a ver si encuentra nuevos Molière en París, ignorados Cervantes en

Alcalá de Henares o desconocidos Kipling en Nueva Delhi.

Descubrimiento no científico: los libros se pierden

La Biblioteca Británica anda de recuentos y no encuentra 9.000 libros. Primeras ediciones, tratados renacentistas, cuentos de Oscar Wilde, son algunas de las obras "desaparecidas". Pero no: "los funcionarios de la biblioteca no creen que los libros hayan abandonado el establecimiento sino que simplemente aún no los han podido hallar entre los 650 kilómetros de estanterías". Ganas de no ver la realidad: quien se llevó la primera edición de *El retrato de Dorian Gray*, por ejemplo, no parece que lo devolviera a su punto kilométrico exacto. Desde aquí les sugerimos que contacten con John Casson, el encuentra-libros de la noticia anterior; lo tienen cerca.

Una historia con "malevo"

Parece que está de moda hacer listas de todo tipo vía internáutica. Así salen ellas. El Instituto Cervantes de Madrid en colaboración con otras altas instituciones ¿culturales? promovió el pasado mayo para el Día del Español (¿es necesario que el idioma castellano tenga un día en el calendario?, ¿los nuevos santorales son las diversas lenguas?, ¿cuándo es el día del guaraní, el pasiego o el navajo...?) elegir las palabras más representativas del idioma del Instituto Cervantes. Después de miles de votos de todos los rincones del mundo, la palabra más votada fue… "malevo". Para salir del asombro hay que estar asombrados y lo estamos. ¿Malevo? ¿Hombre matón y pendenciero que vivía en los arrabales de Buenos Aires? ¿Esta es la palabra preferida por cientos de millones de mejicanos, españoles, colombianos y resto de hablantes de la lengua del instituto Cervantes? En las urnas internáuticas alguien se está partiendo de risa. Lo malo fue el bombo y platillo que se dio a la elección, en la que también triunfó como palabra nueva "ambientólogo". ¿Para qué hablarían Neruda de Amor y Mar, Cortázar de Rayuelas y Música o Lorca de Verde y Oro, si luego por Internet se pueden hacer todo tipo de bromas con las votaciones? Un saludo al arrabal porteño de La Boca, reducto de "malevos" y "ambientólogos" (el Riachuelo que pasa por sus orillas está muy contaminado), ahora extendidos no solo por el resto de Argentina sino por el mundo… del Instituto Cervantes.

Más risas con Internet

Alguien se está dedicando a contar en la red social Facebook los amigos de personajes como Caperucita, Cenicienta, El Gato con Botas, Blancanieves y otros clásicos del cuento. Como es noticia de norteamericanos: "The winner is… The Sleeping Beauty". La Bella Durmiente tiene dos mil amigos más que Blancanieves, que perdería con personajes como la sirenita Ariel o Pocahontas, estos con 98.000 y 11.000 amiguitos en la red, pero que no son clásicos. La tontería del análisis viene del entorno Disney, para anunciar los 50 años de la película de la linda durmiente. ¿Y luego dicen que el mundo está loco?

Otra Bella Durmiente

Uno de los centros culturales de la ciudad de Buenos Aires, el cruce de las Avenidas

de 9 de Julio y Corrientes, ha visto presidida sus fachadas por una Bella Durmiente de 88 metros de ancho por 34 metros de alto. Una imagen fotográfica de Guillermo Ueno elegida para "sorprender a la gente con un hecho estético y diferente que contrasta naturalmente con la cotidianeidad". Polémicas aparte –es la foto de la mujer de un amigo del fotógrafo que se puso a dormir un rato sobre unos almohadones en el patio tras un asado familiar–, es una linda iniciativa porteña.

Más obras póstumas de Tolkien

El creador de El *señor de los anillos* y *El Hobbit* fue un escritor prolífico al que poco a poco se le van descubriendo inéditos. Su obra póstuma es más grande que la publicada en vida y su último libro, *La leyenda de Sigfrido y Krimilda*, se compone de 500 estrofas que cantan las aventuras con dragones y mundos mágicos de Sigfrido y las desventuras y sufrimientos de Krimilda, casada con Atila, el rey de los hunos. De momento, los fanáticos tolkienianos (se dice así, ¿no?) sólo lo encuentran en inglés.

Nuestras bibliotecas preferidas: La Nube, Buenos Aires

En un lugar cercano a la Pampa, de cuyo nombre queremos acordarnos, existe una biblioteca llena de libros para niños que sepan subir y bajar escaleras, bailar trompos y convivir con títeres. Hablamos de la Asociación La Nube, una fundación animada por Pablo Medina, familia y amigos, que ofrece a quien se acerca a sus instalaciones porteñas más de 70.000 libros infantiles. Un centro de investigación con mate, cafesito y puchero correntino, que acoge entre sus estanterías una bebeteca, una pequeña librería, talleres, una radio, un pequeño teatro, juegos y juguetes de todas las partes del mundo. Ubicada en el barrio porteño de Chacarita –Jorge Newbery 3537–, sus espacios son un patrimonio cultural de la ciudad de Buenos Aires y es un entrañable centro de promoción de la lectura. Vale la pena acercarse por sus salones para ver a Mateo con sus pocos años contemplar peonzas en movimiento, a su abuelo disertar sobre Lorca o el circo, a su madre hablar por la radio barrial o a Marcelo y Leo intercambiar opiniones futbolísticas ("Aguante Godoy Cruz"). Un sitio para dejar volar la imaginación. (Pueden verse sus actividades en http://www.lanube.org.ar/).

Colofón

Muriel Barbery, joven escritora francesa, ha recibido la aprobación del público y la crítica por su obra *La elegancia del erizo* (Seix Barral, 2007). Sólo en España el libro ha llegado a la 21ª edición. Gran parte del éxito se debe a la sencillez, naturalidad, delicadeza y el sentido del humor con el que está escrita la historia que, por otra parte, habla de temas muy cercanos a todos los públicos: la soledad, cómo alcanzar la felicidad, la amistad, el amor…

En el fragmento que hemos elegido Renée, la adolescente protagonista, reflexiona sobre un hecho muy común en las aulas de los colegios e institutos y que sin duda nos debería hacer reflexionar sobre cómo presentamos la lengua y la lectura a los más jóvenes.

…La lengua con la señora Magra se resume a una larga serie de ejercicios técnicos, poco importa si hacemos gramática o comentario de texto. Con ella, parece que un texto se ha escrito para que se puedan identificar los personajes, el narrador, los lugares, la peripecia, los tiempos de la narración, etc. Creo que no se le ha pasado jamás por la cabeza que, ante todo, un texto se escribe para ser leído y para provocar emociones en el lector. Para que os hagáis una idea, nunca nos ha preguntado: "¿Os ha gustado este texto/este libro?". Sin embargo es esta la única pregunta que podría dar sentido al estudio de los puntos de vista narrativos o de la construcción de la trama…

Por no hablar del hecho de que, en mi opinión, los alumnos de nuestra edad tenemos un espíritu más abierto a la literatura que los de bachillerato o los estudiantes universitarios. Me explico: a nuestra edad, por poco que se nos hable de algo con pasión y tocando las cuerdas adecuadas (las del amor, la rebelión, la sed de novedades, etc.), es muy fácil captar nuestro interés.

#

Galería

Die Arche Noah
Neugebauer Verlag, Zürich, 1997

El regalo de los Reyes Magos
Altea, Madrid, 1986

El gigante egoísta
Altea, Madrid, 1988

Casse-Noisette et le Roi des souris
Nord-Sud

Le Magicien d'Oz
Nord-Sud

La petite sirène
Nord-Sud

Cuentos
de Andersen
Gaviota, Madrid, 1993

Till el travieso
Destino, Barcelona, 1988

SPR-MSH.COM
SPARAFUCILEMASHICA

PÍDENOS NUESTRO PORTFOLIO
CONTACTO@SPR-MSH.COM

DISEÑO Y COMUNICACIÓN

Accenture Italia
Addison España
Alcatel Italia
Baula
Bruño
Canal Beca
Centro Fisioterapico Aurelio
Comunidad de Madrid
Correos España
Deutsche Bank
Edelvives
Ediciones del Laberinto
Ediciones Pirámide
Fundación ARCO
Globaliza
Grupo Editorial Luis Vives
Gummilabor
Harmon Hall
Hilo Musical-Telefónica
INA Generali
Interactiva
LaAgencia
JCE Edizioni
Map
Mercedes-Benz
McCann Ericsson
Ministerio de Ciencia y Tecnología
Nofrontiere
Ostradelta
Plásticos Técnicos Daimiel
Quiero TV
Saffron Brand Consultants
Santillana
SEF
Star Contents
STL
Teknoland

TU NOMBRE AQUÍ

Ilustraciones de **Lisbeth Zwerger** para **Peonza**